

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA	 UNIMINUTO Corporación Universitaria Minuto de Dios Educación de calidad al alcance de todos	Uniminuto Virtual y a Distancia
RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)		

RESUMEN ANALÍTICO ESTRUCTURADO (RAE)	
Autor	Manuel Fernando Paredes Losada
Directora	Claudia Patricia Toro Ramírez
Título principal del proyecto	La resiliencia y la noviolencia: una perspectiva en la etapa del post- acuerdo de las estudiantes I.E. San Andrés- Tello- Huila
Publicador principal	Corporación Universitaria Minuto de Dios
Citación de trabajos de grado (Normas APA)	Paredes, M. (2021). <i>La resiliencia y la noviolencia: una perspectiva en la etapa del post- acuerdo de las estudiantes I.E. San Andrés- Tello- Huila</i> . (Tesis de maestría). Corporación Universitaria Minuto de Dios, Suaza (H) – Colombia.
Palabras claves	Resiliencia, noviolencia, violencia en contra de las mujeres, educación.
Resumen	<p>La resiliencia y la noviolencia: una perspectiva en la etapa del post-acuerdo de las estudiantes I.E. San Andrés- Tello- Huila, el proyecto pretende analizar la relación que existe entre resiliencia y noviolencia partiendo de las historias de vida de cinco jóvenes mujeres estudiantes, que viven en territorio rural que vivió el rigor de la guerra.</p> <p>Estas mujeres me permitieron documentar su realidad, plasmar sus experiencias y develar lo que las motivó a transformar y construir su vida como lideresas en su colegio.</p> <p>Los relatos evidenciaron también, la violencia de género que tuvieron que vivir, de los toques de queda, del miedo y la zozobra que genera la violencia y cómo la familia y el colegio (profesores) fortalecieron sus ganas de salir adelante, de luchar por una vida mejor, de servicio desde sus habilidades académicas.</p> <p>El marco teórico se ocupó de; comprender lo que se refiere a los factores de resiliencia, que luego se evidenciaron en las experiencias de estas cinco mujeres y se resaltó la importancia de comprender los nuevos paradigmas que parten de la noviolencia, en particular, en relación con los procesos pedagógicos y educativos.</p>
Descripción	<p>Esta investigación se ha abordado mediante la historia de vida como técnica cualitativa de investigación, su propósito es dar a conocer los acontecimientos de las experiencias de: Jenny Escobar; Sofía Quintero; Karla Martínez; Karen Maritza Gómez y Alix Macias. También contamos con el testimonio de: Anselmo Sánchez y Jhon Santos, dos profesores de esta misma institución y don Jaime Llanos, un campesino de la región. Estos testimonios nos introducen en el contexto social de la vereda. Por medio de las historias de vida de estas mujeres, sus vínculos, sus realidades rurales y sus relaciones en un entorno escolar, nos conducen a una reflexión en torno a los factores resilientes y la construcción de paz en un contexto de post -acuerdo, y desde allí pensar en la necesidad de ver en la educación un pilar para la construcción de paz en Colombia.</p>
Línea de investigación	Transformaciones culturales en lógica de paz y noviolencia
Programa académico	Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

LA RESILIENCIA Y LA NO VIOLENCIA: UNA PERSPECTIVA EN LA
ETAPA DEL POST- ACUERDO DE LAS ESTUDIANTES I.E. SAN ANDRÉS-
TELLO- HUILA

Modalidad: Proyecto de investigación en formato convencional

Autor

MANUEL FERNANDO PAREDES LOSADA

Directora

CLAUDIA PATRICIA TORO RAMÍREZ

Magister en Desarrollo Educativo y Social

Suaza, Colombia

Junio, 2021

Agradecimientos

El señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres, con estas palabras del salmista doy gracias a Dios por permitirme alcanzar un logro más en mi vida, terminar mi maestría es la muestra de la bondad y generosidad que él ha tenido conmigo.

Agradezco a mi tutora Claudia Patricia Toro por su ayuda, apoyo y correcciones y sus palabras de ánimo para terminar con gran éxito este trabajo de grado.

A mi familia y amigos por el apoyo que durante estos dos años me han dado para no desfallecer a pesar de la difícil situación que Colombia atravesó durante el 2020 y el inicio del 2021.

A la profesora Jenny Esperanza Fonseca, por su acompañamiento y apoyo durante el tiempo de la investigación.

Resumen

La resiliencia y la noviolencia: una perspectiva en la etapa del post-acuerdo de las estudiantes I.E. San Andrés- Tello- Huila, es un proyecto investigativo que pretende analizar la relación que existe entre resiliencia y noviolencia partiendo de las historias de vida de cinco jóvenes mujeres estudiantes, que viven en una población rural hasta donde la violencia ha llegado.

Estas mujeres permitieron relatar y de alguna manera documentar su realidad, plasmar sus experiencias vividas, sus motivaciones personales que las motivaron a transformar y construir su vida como líderes en su colegio a pesar de la violencia en contra de la mujer que tuvieron que vivir, de los toques de queda, del miedo y la zozobra que genera la violencia. Estas historias de vida permitieron descubrir, cómo la familia y el colegio (profesores) fortalecieron sus ganas de salir adelante, de luchar por una vida mejor, de servicio desde sus habilidades académicas.

La investigación exigió abordar algunos estudios en lo que respecta al análisis de los diferentes factores de resiliencia presentes en las experiencias de estas cinco mujeres, en medio de la adversidad y la violencia en territorio rural. Por último, resaltar la importancia de nuevos paradigmas que parten de la noviolencia como respuesta a los actos de violencia que desangran a nuestro país, que la educación tiene un gran peso a la hora de tomar decisiones, educar en valores y en solidaridad, crea condiciones para pensar que hay un mundo más allá de las armas.

Palabras clave: Resiliencia, noviolencia, violencia en contra de la mujer, educación.

Tabla de contenido

Planteamiento del problema	7
Pregunta investigativa.....	11
Objetivos	11
Objetivo general.....	11
Objetivos específicos.....	11
Justificación	11
Antecedentes específicos o investigativos.....	12
Capítulo 1. Marco teórico	14
Categoría 1: Educación para la Paz desde la Escuela	14
Educación para la paz desde la noviolencia	16
Violencia de género.....	19
Categoría 2: Resiliencia	23
Capítulo 2. Enfoque y diseño metodológico de la investigación	30
Participantes	31
Técnicas (Instrumentos o herramientas)	32
Fases del trabajo de campo	35
Análisis.	37
Categorización.....	37
Antecedentes violentos de San Andrés.....	37

La educación en la paz, una apuesta de la escuela.....	40
Conclusiones	51
Referencias.....	53
Anexo 1. Encuesta sobre datos básicos	58
Anexo 2. Historias de vida.....	63
Anexo 3. Testimonios.....	101
Anexo 4. Formato de conocimiento informado.....	105

Índice de Tablas

Tabla 1.....	15
Tabla 2.....	26
Tabla 3.....	27
Tabla 4.....	46
Tabla 5.....	49

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1.....	36
--------------------	----

Planteamiento del problema

Colombia por más de 50 años ha llevado a cuestras un conflicto armado que lo ha desangrado, esta problemática ha sido una constante que ha dejado a su paso miles de muertos, familias destrozadas y desplazadas, territorios acabados y grandes pérdidas económicas que este flagelo ha ocasionado.

En el Huila, un informe que hiciera Castro- Sierra (2017) de la fundación Socya, sobre el desplazamiento forzado en el municipio de Tello nos dice que:

Durante los años 2003- 2008, han ocurrido más de 2400 homicidios, entre masacres y muertes violentas, sin contar los más de 200 secuestrados a lo largo del territorio huilense y un sin número de desplazados y hasta el 2017 se presentaron 5099 personas que han tenido que dejar el territorio del Huila o desplazarse a otros municipios. (p.4)

Este mismo documento muestra que:

En y durante los años 90s el narcotráfico creció gracias a la siembra de una parte de la cordillera oriental en muchos municipios del departamento del Huila, donde la siembra de amapola era alrededor de 700 hectáreas, esto hizo que se adueñaron de más tierras, y se acrecentaran los desplazamientos. (p.3)

Desde este momento se unieron el narcotráfico con el terrorismo, y las dos ya no eran cosas diferentes sino uno solo, porque se tenía que financiar de alguna manera la lucha bélica.

Con este tipo de violencia combinada entre el narcotráfico y el terrorismo, fue tocada esta población rural del municipio de Tello, San Andrés, que dista de la cabecera municipal aproximadamente 20 kilómetros y 50 kilómetros de la ciudad de Neiva, capital del Huila, cuyas vías

de acceso para San Andrés son destapadas, escabrosas y angostas, añadiendo que en su recorrido se encontrará muchas curvas.

Tello, tiene como límites el departamento del Meta y del Caquetá, (área de paz y reconciliación, 2011, p. 4) especialmente con la Uribe (Meta) y San Vicente del Caguán (Caquetá) y basta con ir a las noticias de los periódicos y se evidenciará que estos dos municipios cargan sobre sus hombros un prontuario violento y el refugio de miles de guerrilleros en lo llamado anteriormente zona de distinción, hoy zona frecuente de enfrentamientos por el control territorial y el tráfico de drogas. Este informe de área de paz y reconciliación, también nos dice que el municipio de Tello, por tener como vecinos estos dos departamentos, ha sido también corredor de las más diferentes acciones bélicas, teniendo a San Andrés como un lugar estratégico de entrada y salida hacia diferentes partes de Colombia, de personas secuestradas, de tráfico de estupefacientes, de armas (p.9).

Esta crisis política que ha deambulado a lo largo y ancho del territorio colombiano, nos dejó ver dos caras del mismo grupo guerrillero (FARC), por un lado, la gente tenía la percepción de un grupo guerrillero (FARC) que impone orden, que ayudaba a la paz de la población, que cuida de sus pobladores, que impone ley, que ayudaba al campesino a hacer valer sus derechos y que le hacía una crítica al gobierno, de cómo los tienen olvidados: un pueblo sin alcantarillado propio, sin planta de tratamiento de agua potable, falta de un puesto de salud, y la presencia de un médico, con vías en mal estado, esto hace que el medio de transporte sea escaso. Pero a la vez, todo esto fue un caldo de cultivo que permitió ver otra cara, la percepción de (guerrilla) había cambiado:

ahora hay muertes, desolación, destrucción, familias desplazadas forzosamente mientras otros se resignaban a mantenerse en este lugar, pese al miedo que estas personas hoy representan.

Pero a pesar de la presencia casi que frecuente de estas personas, también nos topamos con pobladores que viven de lo que el campo les da, una población que está rodeada de montañas, de muchos bosques, donde habitan muchas especies silvestres, como la danta, el oso de montaña, armadillos, y lugares para hacer avistamiento de aves. Por ser una región que tiene o varia en su clima, desde lo cálido hasta el clima frío, esto hace que se den una variedad de productos agrícolas, entre ellos el café, en todas sus tonalidades y sabores, el banano que se ha adoptado como producto insignia, ya que el clima es muy favorable; al estar inmersa entre montañas y rodeadas de ríos y quebradas les permite contar con agua suficiente para cultivos como el tomate de mata, frijol, maíz, ahuyama, etc.

Frente a este panorama, la gente cree en la paz y le apuesta a ella; en este contexto la comunidad educativa tiene una conexión histórica estrecha con las dinámicas de violencia experimentadas en el territorio, y que así mismo, hay niños, niñas y jóvenes que tienen conexiones más directas con los temas al ser hijos, hijas o familiares de víctimas (siendo víctimas ellos y ellas mismas) e hijos o familiares de excombatientes, lo cual hace que en la Institución Educativa se instalen dinámicas complejas de interacción, en donde las herencias de la guerra y sus conexiones con los protagonistas de la misma, configuran espacios de confrontación cotidiana, toman forma en prácticas, actitudes, y acciones, dentro y fuera de un salón de clases.

Ahora bien, en este claro recorrido, la violencia desde hace mucho tiempo ha sido el mecanismo que, culturalmente, se ha venido utilizado para resolver los conflictos que se generan entre realidades que son aparentemente opuestas. Entre esta gama de violencias, está la violencia en contra de la mujer, que se expresa de diferentes formas y que no respeta clases sociales o

territorios. Nos acercamos al tema de violencia en contra de la mujer, ya que las historias de vida cuentan, lo que han podido pasar estas cinco mujeres desde su niñez hasta ahora su vida adolescente y vida académica.

Recuerdos y odios, resuenan tanto o igual, a los bombardeos que desde el aire se realizaban, de ahí, que la relación de estos protagonistas se ha visto reflejada en los patios del colegio, en las aulas, en el deporte, aunque estos factores en muchos momentos se han dejado pasar, disfrazada como tema de jóvenes, o por la edad, o temas de momento, pero algunos casos han ido un poco más lejos (intentos de suicidio).

Estos casos de suicidio o intentos de suicidio han ido en aumento según los datos de la secretaria de salud departamental del Huila, según este reporte trimestral (enero- marzo de 2019) las mayores tasas de estos intentos son jóvenes entre los 15 y 19 años, por razones muy diversas, relaciones familiares, amorosas, estudiantil, etc. En el colegio no ajeno a esta problemática durante el año 2019 se presentaron 3 intentos, que no se llevaron a cabo por que otros lo impidieron, los motivos son muy variados: relación de pareja, relación con la familia, problemas económicos, uno de estos hechos lo presencié, “estando en clases, cuando la joven se comenzó a desmayar, mientras perdía el conocimiento me decía que se había envenenado, de inmediato se prendió los protocolos para esos casos, pero como el colegio y la población no se cuenta con un médico y ambulancia para el traslado, se hizo éste en un carro particular, propiedad del coordinador, al final se salvó esta joven, no sin antes llevarme un gran susto” (investigador).

Por eso, se hace necesario poder identificar cuáles son los imaginarios, o de qué manera estos imaginarios facilitan, una mayor integración de estos niños, niñas las y los jóvenes y que permitan o permiten dejar atrás el dolor de la violencia con los cuales han sido marcados.

Pregunta investigativa

¿De qué manera las estudiantes hijas de ex militantes e hijas de víctimas de la violencia o excombatientes han construido acciones y resignificado imaginarios en torno al amigo – enemigo y la convivencia en la etapa de post-acuerdo, en la institución educativa San Andrés- Tello- Huila?

Objetivos

Objetivo general

Identificar cuáles han sido los factores y metodologías que incidieron en el restablecimiento de la convivencia de las estudiantes hijas de exmilitantes e hijas de la violencia, del grado 10 del colegio San Andrés- Tello- Huila, en la etapa del post acuerdo.

Objetivos específicos

- Establecer de qué manera la violencia generada por el conflicto armado en Colombia, ha influido en las relaciones y convivencia de las estudiantes dentro de la institución.
- Identificar los factores resilientes que han ayudado a estas mujeres en la construcción de paz.
- Reconocer la forma de cómo la escuela ha ayudado a estas mujeres en la construcción de sus proyectos de vida en perspectiva de paz.

Justificación

Como estudiante de la maestría en la línea investigativa de paz y no violencia, y como docente, se logró encontrar preguntas importantes en el hecho de identificar en el aula, una expresión de la violencia; en el sentido, de verificar, que conviven en el aula como herederos de la violencia, que vivió la comunidad de San Andrés- Tello, hijas de exmilitantes con otros actores de la violencia. En ese sentido y como docente me pregunté, por cuánto la institución educativa era

capaz de intervenir y de reconocer los procesos que estas cinco mujeres vivían, en el tránsito de un contexto de violencia a un contexto de convivencia escolar.

Durante este proceso me encontré con tres elementos fundamentales: 1) el entender que estas jóvenes mujeres que estudian en el grado décimo, podían a través de contar su historia, explicar aquello que me estaba preguntando, 2) explicar o ayudarme a comprender cómo era posible que estas mujeres, que habían participado directa o indirectamente en los procesos de violencia de la vereda, hoy tuvieran la capacidad de transitar hacia un escenario de convivencia y por eso elegí trabajar con sus historias de vida, 3) cómo estas mujeres encarnaban los asuntos de la teoría de la interseccionalidad, reflejaban además, de ser herederas del conflicto, el sometimiento a la violencia en contra de la mujer que todos conocemos, por el hecho de ser mujeres.

En muchas ocasiones, las historias de vida están ligadas al ejercicio de la memoria histórica; se ubican en un contexto estudiantil y un territorio rural, que permite observar otras realidades. Acercarnos a las historias de éstas cinco jóvenes estudiantes, nos permite aproximarnos a la historia de nuestro país en los últimos 50 años y escuchar las voces de quienes han tenido que luchar contra los distintos efectos de la violencia.

Antecedentes específicos o investigativos

Se presentan a continuación, las investigaciones que después de un ejercicio de revisión exhaustivo, aportan al trabajo propuesto en dos perspectivas; por un lado, los que abordan educación y noviolencia desde la escuela y por el otro, los que trabajan la categoría de resiliencia en un ambiente educativo.

Empiezo por, Jhonny Alberto Botero (2020), su tesis de maestría nos brinda una serie de estrategias para abordar el tema de la construcción de paz dentro del aula de clases, desde la

infancia hasta la adolescencia. Afirma que la educación: “se trata de todas las acciones y procesos que desde la educación formal y la educación popular se integran para ayudar a formar ciudadanos capaces de reconocer y potenciar la diferencia” (p.17).

Se aborda de igual manera, al director de la Maestría en Paz y Noviolencia, Carlos Eduardo Martínez (2015). Su obra lleva a comprender lo que es el significado de la noviolencia, nos enfrenta a una realidad; romper con el imaginario atávico amigo- enemigo, “La noviolencia procura acercarnos a un método profundamente inductivo de análisis y transformación de la realidad, a partir de unos principios que Gandhi definió como lucha satyagraha, que cuestiona de fondo varios de los imaginarios culturales atávicos” (p, 183).

En esta misma categoría de educación y noviolencia, se aborda a José Zuburbano Díaz de Cerio (1998), este autor brinda una serie de criterios, que llevado a un nivel pedagógico se podría aplicar dentro de un aula de clases, criterios como: el cultivo de valores, resolución de conflictos, el pensamiento crítico, por educar en la tolerancia y la argumentación racional.

Así mismo, Norma Cifuentes, Edgar Tello y Sandra Riveros (2018). Estos autores ayudaron a plantear los factores de resiliencia que los estudiantes han vivido en un contexto de violencia, sus aportes brindan lo que significa ser resiliente:

Las personas resilientes son las que, a pesar de estar en una situación de adversidad, o verse expuestos a factores de riesgo, tienen la capacidad de utilizar aquellos factores protectores para sobreponerse a la adversidad, crecer y desarrollarse adecuadamente, llegando a madurar como personas competentes, pese a los pronósticos desfavorables (p. 42).

Por la misma línea de la resiliencia, en el ámbito educativo, los autores Szarazgat, D., y Glaz, C. (2006). Su investigación lleva a reconocer, cuál es la relación entre resiliencia y aprendizaje, señalan: “ que la resiliencia no es simplemente la suma de los factores que la componen, adicional a ellos debe ir unido un X a lo que define cómo el sujeto y lo que lo hace particular” (p. 2), esto nos hace pensar en la gran diferencia que hay entre resistencia y resiliencia, lo primero me lleva a trabajar en comunidad, lo segundo a trabajar como persona, cultivando factores que hacen vencer las ganas de venganza o el desquite, como lo reza el adagio popular.

Capítulo 1. Marco teórico

En este marco teórico se abordarán 2 categorías importantes para el trabajo investigativo: educación para la paz, y resiliencia. En primera la Categoría, se hará referencia a la escuela como escenario propicio para la formación en la cultura de la paz y la no violencia, de la niñez a la juventud; también se abordará el tema de violencia en contra de la mujer. Para la categoría de resiliencia, no se tendrá subcategorías.

Categoría 1: Educación para la Paz desde la Escuela

La educación para la paz es entendida como el conjunto de acciones orientadas a generar procesos de socialización, que permitan la convivencia con equidad. En ese sentido, se trata de todas las acciones y procesos que, desde la educación formal y la educación popular se integran, para ayudar a formar ciudadanos capaces de reconocer y potenciar la diferencia. (Botero, 2020, p.17)

Zurbano Díaz de Cerio (1998), este autor trae una propuesta para la construcción de paz, lo que él llama bases para educar en la paz, proponiendo una serie de criterios para aplicarlos en la escuela, estos criterios los caracteriza así:

Tabla 1*Bases para educar en la paz*

Bases para educar en la paz	Significado
El cultivo de Valores	Cultivar en los alumnos valores como la justicia, la cooperación, la solidaridad, el desarrollo de la autonomía personal y la toma de decisiones y criticando en todo tiempo lo que vaya en contra de la cultura de la paz.
Aprender a Vivir con los Demás	Supone un proceso de desarrollo de la personalidad, continuo y permanente, inspirado en una forma positiva de aprender a vivir consigo mismo y con los demás en la no violencia y crear ámbitos de justicia y armonía.
Facilitar experiencias y vivencias	Considera la organización democrática del aula, según la capacidad de los alumnos y de la participación de éstos en el proceso escolar, facilita la resolución no violenta de los conflictos.
Educación en la Resolución de los conflictos	Educación para el conflicto, estimulando la utilización de formas de resolución no violenta de los conflictos, desarrollando una sana competencia personal y colectiva salvando siempre el respeto a la persona, y muy especialmente, el respeto a la dignidad y los derechos de los más vulnerables.
Desarrollar El Pensamiento Crítico	Incentivar a manifestar sus puntos de vista y sus ideas ante lo que ocurre mundialmente, a criticar lo que juzgue criticable.
Educación en la tolerancia y la diversidad	Educación en la paz es educación en la internacionalización, la tolerancia y el reconocimiento de la diversidad. Evitar a toda costa los nacionalismos que se conviertan en enfrentamientos con una causa sin fin.

Educar en el Diálogo y la argumentación racional	La violencia está reñida con el lenguaje, el diálogo y la argumentación. Los Sistemas Educativos cada vez más técnicos y menos humanistas, no ayudan a formar personas capaces de resolver sus discrepancias haciendo uso de la palabra y, en consecuencia, de la reflexión y el pensamiento.
--	---

Nota: Zuburbano diaz de cerio, J, (1998) bases de una educación para la paz y la convivencia, P. 21

Educación para la paz desde la no violencia

Para abordar esta subcategoría de la paz y la no violencia, como camino para la construcción de paz en las jóvenes estudiantes que han sido tocadas por la violencia, tanto en su vida familiar como personal, es importante tener presente que la violencia que ha azotado a Colombia, ha sido y sigue fundamentada primordialmente en una cultura hegemónica y que los nuevos discursos, que se muestran en muchos casos alternativos o emergentes, aún no encuentran eco en el discurso de muchos y máxime, cuando se ha crecido al arrullo de las balas y en el derramamiento de sangre.

Frente a este panorama, vale la pena proponer algunos elementos de reflexión, que un gran maestro de la no violencia como lo es Mahatma Gandhi que plantea, como camino para hacer resistencia a los imaginarios atávicos de la violencia heredados de la cultura hegemónica; estos deben ser de alguna manera, revisados y asumidos a partir de procesos educativos. Carlos Eduardo Martínez (2015) en su libro de nuevo a la vida, habla:

La no violencia no pretende convertirse en un nuevo ismo que reemplace los ismos religiosos-cristianos, hinduismo, budismo, islamismo entre otros-, ni los ismos políticos-marxismo, anarquismo, capitalismo, socialismo, maoísmo, nazismo-, por nombrar solo algunos, que se han convertido en ideologías cerradas sobre sí mismas, con la pretensión de dar cuenta y respuesta a todas las preguntas y todos los retos que tiene la humanidad. (p.183)

Esto nos lleva entonces, a repensarnos, a crear nuevas estrategias para que la búsqueda de la noviolencia se impregne en la piel, para que los niños, niñas y jóvenes, incorporen la paz como un valor, no solo como clase magistral dentro del aula de clases, sino, hecho vida, vivencia. Esta idea, nos invita a hacer resistir de otras maneras para promover la transformación cultural, que beneficie a todos y promueva la vida. En este sentido, la educación y el papel del maestro, permite que esto de alguna manera se dé, por tanto:

La noviolencia procura acercarnos a un método profundamente inductivo de análisis y transformación de la realidad, a partir de unos principios que Gandhi definió como lucha satyagraha, que cuestiona de fondo varios de los imaginarios culturales atávicos a los que nos hemos referido en este trabajo. Estos principios no tienen la pretensión de ser exhaustivos ni únicos; son referentes abiertos que pretenden facilitar otras miradas de la realidad, de cara a suscitar la creatividad social que nos conduzca de nuevo al camino de la sobrevivencia (Martínez, 2015, p. 183).

La noviolencia entonces, en el post-acuerdo, será una forma nueva de narrativa, para los niños, niñas y jóvenes de todas las instituciones del país, es decir, una forma más pedagógica de abordar el tema, a lo que el gobierno nacional llamara, cátedra de la paz, de la cual se hablaba antes de la firma del acuerdo. Para el año 2016, salió un documento emanado del ministerio de educación, donde se daban las orientaciones generales para implementar la cátedra de la paz.

Con esta narrativa, se pretendió hablar de paz y de cómo preparar a los estudiantes para no pensar en la violencia como una salida a los problemas, sino que, pensar en la paz es la búsqueda de la justicia y la solidaridad.

En este sentido, la Unesco hablando de la paz dice:

Es el proceso de producción de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para lograr cambios de comportamiento que permitan a los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos prevenir los conflictos y la violencia, tanto manifiestos como estructurales, resolver los conflictos pacíficamente y crear las condiciones propicias para la paz, ya sea en un nivel intrapersonal, interpersonal, intergrupala, nacional o internacional. (Unesco, 2000, p1)

Estos conceptos antes mencionados, nos revelan que el conflicto en su forma natural deber ser asumido como una realidad que no es ajena a ningún ser humano que, si es bien manejado, puede hacer aportes significativos en la construcción de paz.

Así lo podemos reconocer con Botero (2020), a partir de la idea Gandhiana sobre el conflicto cuando propone su reconocimiento como:

Una condición propia de los seres humanos y lo ve como una posibilidad de encuentro y no de separación; por lo tanto, y siguiendo la idea de la noviolencia, se trataría de reconocerlo y construir a partir de este una nueva relación entre los seres humanos. (Botero, 2020, p. 31)

Con esto, la educación bajo la noviolencia nos lo dice Botero (2020), ya no es algo que solo depende de la institución escolar, sino:

Que es una responsabilidad de toda la comunidad, por lo tanto, se debe hacer pedagógica, para que sea conocida y promovida para que toda la comunidad la asuma como una manera alternativa de buscar acuerdos más aún, asumirla como una forma de vida. No es posible separar al niño de la comunidad

en su proceso educativo, pues es la comunidad a la que debe volver siempre que sale de la escuela. (p 31)

Por otro lado, el documento para la implementación de la cátedra de la paz propone a los docentes crear ambientes protectores, o entornos protectores como lo menciona los psicólogos Verdel y Cuervo (2013), para ellos un entorno protector es:

Un ambiente protector es aquel en el cual los niños, niñas y adolescentes adquieren las mejores herramientas posibles para la construcción de su vida, disfrutando de oportunidades para desarrollar su capacidad individual en un entorno seguro y propicio. Para Unicef, “un ambiente protector es un espacio seguro de participación, expresión y desarrollo”. Todo esto construido bajo el principio de corresponsabilidad que consagra la ley, en el entorno protector todos deben estar listos para prevenir, detectar y denunciar cualquier amenaza o vulneración que ponga en riesgo la vida, la integridad o el desarrollo de un niño. (p.2)

Violencia en contra de la mujer

En nuestro camino investigativo, se ha venido reflejando un claro recorrido de la violencia y está a la vez ha sido, el mecanismo que se ha usado culturalmente para resolver los conflictos que se generan entre realidades aparentemente opuestas. Entre esta gama de violencias, está la violencia en contra de la mujer, que se expresa de diferentes formas y que no respeta clases sociales, territorios o lugares donde su pueda socializar.

Tomamos el tema de violencia en contra de la mujer, ya que las historias de vida cuentan lo que han podido pasar estas cinco mujeres desde su niñez hasta ahora, su vida adolescente y

vida académica, y cómo ellas en este tránsito, han tenido que soportar esta clase de violencia, violencia que el instituto nacional de salud (2015) define como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (p. 2)

Nos sigue diciendo:

Cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico para incluir las amenazas e intimidaciones. Además de la muerte y las lesiones, la definición abarca también las numerosísimas consecuencias del comportamiento violento, a menudo menos notorias, como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometan el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades. (p.2)

Apoyado por la anterior definición, esta investigación establece algunos posibles vínculos, entre la violencia contra la mujer producida en el espacio escolar, y las diferentes formas de violencia vivenciadas por estas estudiantes en su entorno familiar y social a causa del conflicto que se libró por años.

El ministerio de salud para definir la violencia de género el 5 de agosto de 2016 publica en su página web esta definición: “Las violencias de género corresponden a cualquier acción o conducta que se desarrolle a partir de las relaciones de poder asimétricas basadas en el género, que sobrevaloran lo relacionado con lo masculino y subvaloran lo relacionado con lo femenino” (p.1).

El género, según la Organización mundial de la salud (2021), se refiere a: “Los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres” (p.1).

Para el Ministerio de Salud de Colombia (2021), el género se entiende: “Como un estructurador social que determina la construcción de los roles, valoraciones, estereotipos, imaginarios, asociados a lo masculino y lo femenino y las relaciones de poder que de estos se desprenden y se exacerban con otras formas de desigualdad” (p.1).

Para esta investigación, interesa de manera especial, las diferentes formas en las que se manifiestan las violencias relativas a la experiencia de mujer en el entorno intrafamiliar, educativo y demás escenarios de convivencia en la sociedad, en las que están involucradas estas jóvenes mujeres estudiantes.

En su investigación, estos autores Tibaná; Arciniegas & Delgado (2020), nos describen las diferentes clases de manifestaciones de violencia de género en especial a la violencia contra la mujer:

1. Violencia física. Entendida como la acción no accidental que provoca daño físico o enfermedad a una persona, ya sea para conseguir algo o por el simple hecho de hacer sufrir.
2. Violencia psicológica. Definida como el conjunto de comportamientos con los que se produce una forma de agresión emocional a través del rechazo, insultos y amenazas o la privación de relaciones sociales, entre otras, incluye la utilización del lenguaje, ya sea escrito u oral, con la intención de causar daño.
3. Violencia emocional. Que es aquella que afecta la percepción y autoestima de la víctima.

4. Violencia sexual. El concepto refiere coacción o amenaza sexual manifiesta a través de comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, acciones para comercializar o utilizar la sexualidad de una persona mediante la coerción generada por otra, independiente de la relación de esta con la víctima, penetración forzada a través de la fuerza física etc; todo esto para implantar una conducta sexual con el objetivo de someter el cuerpo y la voluntad del afectado.
5. Violencia económica. En esta el agresor hace lo posible por controlar el acceso de la víctima al dinero para impedirle trabajar de forma remunerada o para obligarla a entregar sus ingresos, haciendo él uso exclusivo de los mismos (p.124.)

Por otro lado, cabe aclarar que, durante la convención de los derechos del niño realizada el 20 de noviembre de 1989, se establece a la educación como un derecho universal para todos los niños, niñas y adolescentes; igualmente, algunas precisiones emitidas en la conferencia mundial sobre la educación para todos, realizada en 1990 en Tailandia, resaltan aún más la importancia de la educación, para lograr avanzar en la eliminación de los problemas más apremiantes de la sociedad:

La educación puede contribuir a lograr un mundo más seguro, más sano, más próspero y ambientalmente más puro y que al mismo tiempo favorece el progreso social, económico y cultural, la tolerancia y la cooperación internacional. La educación es una condición indispensable, aunque no suficiente, para el progreso personal y social. (UNESCO, 1990, p.1)

Ya acercándonos más a nuestra realidad colombiana, la Ley General de Educación (Ley 115, 1994), en su artículo primero define la educación como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. Esta misma ley puntualiza:

Que el fin mismo de la educación en Colombia, se da en dos aspectos: la garantía al pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y la formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad. (Ley 115, 1994, p.1)

Reconociendo la centralidad del proceso educativo y en el contexto en el cual se desarrolla las historias de vida, se hace preciso la relación entre la educación, violencia en contra de la mujer e historias de vida, esta relación tiene como fin, resaltar que educar, no es más que una herramienta para el reconocimiento de los valores que hay en el otro, con ello, rechazar toda forma de violencia en la mujer, sacar la imagen absurda de mujer como un objeto que se tira a la basura, sino, como un sujeto de valores, que merece respeto y admiración y por otro lado observar que el ambiente educativo ayuda a mejorar la calidad de vida, expresado así en las historias de vida.

De aquí, que la educación es importante para ayudar a minimizar los estragos de la violencia, educar en la escuela en valores y en la noviolencia.

Categoría 2: Resiliencia

Dentro de mi caminar investigativo y reconociendo las historias de vida que se han documentado a partir de las experiencias vividas por este grupo de mujeres, nos encontramos con esta categoría que ha sido la base para que hoy nos cuenten todo lo que han tenido que pasar durante su corta vida.

Szarazgat y Glaz, 2006 nos dice cómo entender la resiliencia:

La resiliencia, entendida como la capacidad que desarrollan algunas personas para resistir a las adversidades, no es una característica especial, sino que es una capacidad que se desarrolla a lo largo de la vida o de una situación en especial, para sacar de lo adverso lo mejor. El origen de esta palabra: Resilire, del latín “volver a entrar saltando” o “saltar hacia arriba”, curiosamente también tiene la acepción de “apartarse, desviarse”, lo cual resulta interesante para no olvidar el horizonte de exclusión social que condiciona el tema. (p. 1)

Estos mismos autores Szarazgat y Glaz (2006), citando a Aldo Merillo (2001) que señalan que:

La resiliencia no es simplemente la suma de los factores que la componen, adicional a ellos debe ir unido un X a lo que define cómo el sujeto y lo que lo hace particular, siendo así alusión a las historias por las cuales se empezó a estudiar el concepto, pues existían personas que eran condenadas a la muerte con los diagnósticos médicos que les dictaminaron y ellos por el contrario usaban ese diagnóstico como el motor para cumplir sus metas e ideales. (p.1)

A través de las diferentes definiciones, se evidencia la evolución que ha tenido este concepto a través del tiempo y cómo en cada una de ellas existe la constante de darle a la persona, a Dios la gracia por el resultado obtenido, autores como Cifuentes, Tello, y Riveros, (2018), nos recuerda “que es importante ver que son personas y seres humanos con su complejidad los que serán evaluados, buscando qué características han podido o no desarrollar en ellos”(p.21), específicamente después de haber pasado por un hecho adverso cómo lo es el conflicto armado y sus rezagos, a pesar de la edad tan corta de la población, algunos de ellos estuvieron y presenciaron actos violentos y crecieron con personas que vivieron los horrores de la

violencia (p. 41), en un entorno rural, como el de San Andrés de Tello en el Huila y que dentro de sus posibilidades han hecho lo mejor posible para salir adelante han desarrollado esas características resilientes con ayuda de profesores y familiares, con la esperanza puesta en Dios y con el deseo firme de salir adelante y sobrevivir.

Szarazgat y Glaz (2006) por ejemplo, nos dice que estamos insertos en un medio social insano y que por tanto es necesario unos factores de protección:

En primera medida se hace necesario entender que existe un medio social insano o perverso, donde el individuo se enfrenta con sus herramientas cognitivas, afectivas, físicas y psicológicas, en este momento, la capacidad de confrontación de esa realidad adversa resignificando sus circunstancias para adaptarse, recuperarse y construir una vida con significado y llena de valor, en ese momento es donde aparece la resiliencia. Adicionalmente hay factores dentro de la resiliencia y estos factores pueden ser de riesgo y de protección, y estos últimos deben ser el foco de fortalecimiento para la recuperación de un individuo que transitado por episodios traumáticos. (p.2)

Cifuentes, Tello, y Riveros, (2018), nos brinda otro concepto sobre lo que significa ser resiliente:

Las personas resilientes son las que, a pesar de estar en una situación de adversidad, o verse expuestos a factores de riesgo, tienen la capacidad de utilizar aquellos factores protectores para sobreponerse a la adversidad, crecer y desarrollarse adecuadamente, llegando a madurar como personas competentes, pese a los pronósticos desfavorables. Por consiguiente, se debe tener en cuenta que, aunque la infancia es un periodo importante para establecer las bases de los comportamientos resilientes futuros, la Resiliencia puede darse en cualquier

momento de la vida, se desarrolla un esquema que no se centra únicamente en la Resiliencia infantil, sino que presentan un análisis de siete factores basado en las etapas del ciclo vital, los cuales son importantes para la investigación (p 42).

Según Wolin & Wolin, (1993) citado por Kotliarenco, Cáceres I. & Fontecilla M., (1997) los factores protectores que identifican al sujeto resiliente son referidos a las siguientes capacidades:

Tabla 2

Factores de resiliencia

Factores	Significado
Introspección	Entendida como la capacidad de examinarse internamente, plantearse cuestiones difíciles y darse respuestas honestas. Durante la adolescencia, la introspección corresponde a la capacidad de conocer, de saber lo que pasa a su alrededor y es fundamental para comprender las situaciones y adaptarse a ellas.
Independencia	Capacidad de establecer límites entre uno mismo y ambientes adversos. En la adolescencia, la independencia se manifiesta en conductas como no involucrarse en situaciones conflictivas.
Capacidad de interacción	Se refiere a la capacidad de establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas. En los adolescentes, se manifiesta en la habilidad para reclutar pares y de establecer redes sociales de apoyo.
Capacidad de iniciativa	Se refiere a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos. En la adolescencia, aparece la inclinación al estudio, práctica de deportes y actividades extraescolares como hobbies y trabajos voluntarios.
Creatividad	Corresponde a la capacidad de imponer orden, belleza y un propósito en las situaciones de dificultad o caos. En la adolescencia, se refleja un desarrollo de habilidades artísticas como escribir, pintar, bailar, producir artes.

Ideología personal	También se entiende como conciencia moral. En la adolescencia, se caracteriza por el desarrollo de valores propios y establecer juicios en forma independiente de los padres. Además, se desarrolla el sentido de la lealtad y la compasión.
Sentido del humor	Se refiere a la disposición del espíritu a la alegría, permite alejarse del foco de tensión, relativizar, positivar, hacer las cosas de un modo lúdico y encontrar lo cómico en la tragedia. En la adolescencia, se desarrolla por su capacidad de reír, de moldearse y de jugar.

Nota: Kotliarenco, M., Cáceres, I., y Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia, p. 26

Acevedo y Mondragón (2005), elaboraron un modelo que se llama resiliencia en la escuela, donde afirman que la resiliencia está compuesta por seis elementos que señalan factores de protección:

Tabla 3

Resiliencia y escuela

Pasos	Significado
Enriquecer vínculos prosociales	Se refiere a otorgar roles significativos en la consecución de tareas importantes como solucionar un problema, que hace que los individuos se sientan valorados por sus fortalezas, incrementando su autoestima, lo cual le ayuda al sujeto a relacionarse con las otras personas y con su alrededor en iguales condiciones.
Fijar límites	Convocar afectuosamente a los miembros para que participen en la construcción de normas de conducta y procedimientos para hacerlos cumplir.
Enseñar habilidades para la vida	Conocimiento compartido entre pares (de igual edad o/y jerarquía) sobre habilidades tales como: cooperación, resolución de conflicto, estrategias de resistencia y asertividad, destrezas comunicacionales, habilidad para resolver problemas y adoptar decisiones y un manejo claro del estrés, dependiendo de su edad.

Brindar afecto y apoyo.	Estar pendiente de apoyar y solucionar las necesidades de todos los miembros de la familia, estimular a los reticentes, lo cual implica la comunicación constante con el sujeto y además le permite saber el motivo de sus estados de malestar, dedicar tiempo a compartir con los niños y niñas para solucionar un problema de conducta y centrarse en las fortalezas del niño o niña y no en sus debilidades.
Establecer y transmitir expectativas elevadas	Se promueve la colaboración y no la competencia por medio de centrarse en las fortalezas propias de cada persona, lo responsabiliza de sus propias obligaciones.
Brindar oportunidades de participación significativa	Provee escucha activa a todas las ideas de los miembros para solucionar los problemas, asignando importantes responsabilidades.

Nota: Acevedo, V y Mondragon, H. (2005). Resiliencia y escuela. Revista pensamiento psicológico, 1(5), 21-35 (<https://www.redalyc.org/pdf/801/80100503.pdf>)

En esta misma línea, se resalta el trabajo hecho por Ana Cecilia Salgado (2005), psicóloga de la Universidad San Martín de Porras de Perú, la cual diseñó la escala de medición de factores de resiliencia. Dicha escala permite medir 5 componentes: empatía, autoestima, humor, creatividad y autonomía. Esta escala de gran valor para esta investigación e historias de vida, donde estas jóvenes estudiantes se interpusieron a todo tipo de abusos y de discriminación, y con gran espíritu de creatividad lograron sortear los obstáculos convirtiendo su valor, inteligencia y género en una herramienta de ayuda para los demás.

Cualquier persona podría ser resiliente, ya que todos estamos expuestos a cambios en el medio. Cuando se identifica un hecho o situación difícil o adversa, es el primer paso para aprender a enfrentarlo. Y es allí, donde surge el desafío de encontrar la manera de promover esa capacidad, en cada uno de los estudiantes que han vivido hechos de violencias o marcados en el conflicto armado en san Andrés- Tello, tanto a nivel individual, porque han vivido la discriminación, como

familiar por la pérdida de un ser querido y social por el desplazamiento o por los toques de queda que minimizaban la interacción de los pobladores con otros en el mismo pueblo o con los que vivían en otros lugares aledaños.

Sin dejar de lado que los factores resilientes provienen de tres niveles diferentes: “el soporte social enmarcado en el que la persona asuma la afirmación (yo tengo), las habilidades que son todas las afirmaciones (yo puedo) y las fortalezas internas en las que se encuentran (yo soy yo estoy)” (García-Vesga y Domínguez-de la Ossa, 2013, p. 68).

Ser resilientes, es una capacidad que tiene un proceso que se construye a largo de las experiencias propias del ciclo de vida en el que se encuentre el ser humano, teniendo en cuenta los diferentes factores que influyen en la construcción de la Resiliencia. Es ahí, donde surge el interés de esta investigación, en identificar cuáles han sido esas formas de relación, como han podido sobrevivir a hechos egoístas y la manera en que las estudiantes que han vivido hechos de violencia por causa del conflicto armado han podido salir adelante.

De esta manera, al ver el conflicto armado y sus consecuencias se genera una urgencia en que la resiliencia:

Sea generada en las personas provenientes de todos los espacios hostiles de conflicto armado y desplazamiento para que, a su vez, puedan generar las actitudes correctas en los niños, niñas y adolescentes que debieron vivir esas situaciones, pues se genera la importancia de la familia y en este caso lo que quede de ella para generar las actitudes resilientes. Apareciendo la resiliencia comunitaria porque es aquella que se genera con ayuda de las organizaciones que vinculan a las víctimas del conflicto brindándoles la ayuda psicológica y los recursos físicos, para que mediante un proceso se generen las actitudes y se retome un proyecto de vida con un propósito positivo y de desarrollo personal y comunitario. (Acosta, 2018, pág. 25)

Capítulo 2. Enfoque y diseño metodológico de la investigación

Este capítulo lo que pretende es definir la línea investigativa, en la cual se desarrolla toda esta investigación y en torno a ello el enfoque, el método y sus fases.

Esta investigación está enmarcada en la línea, transformaciones culturales en lógica de paz y no violencia. Carlos Eduardo Martínez, director de la maestría, acercándonos a la temática de la línea y lo que ella pretende, nos orienta, por un lado, las rutas a través de las cuales la cultura transmite e interioriza en los imaginarios y prácticas culturales dualista de la realidad. Por otro lado, pretende comprender las maneras como se están estableciendo fugas creativas a dichos imaginarios y prácticas, producto de las evidentes crisis de esta.

Bajo esta línea y para llegar al objetivo planteado en esta tesis, se combinan dos enfoques epistémicos, por un lado, lo cualitativo y por el otro el cuantitativo, estas dos formas es lo que todo investigador debe tener en cuenta, así nos lo describe Páramo y Otálvaro (2006)

Toda investigación se compone de una serie de procesos tanto críticos como sistemáticos y es a través de estos procesos donde se llega a generar conocimiento, la meta o el objetivo de los procesos que lleva la investigación es ayudar de alguna manera a explicar, comprender y transformar una realidad en la cual el investigador está inmerso o quiere implicarse. (p. 1)

En este mismo camino el investigador, se topa con los procesos tanto cualitativos y cuantitativos, de la mano de los dos procesos investigativos llega a dar los resultados que se esperan o se llega a los que no se pensaban. Por un lado, lo cuantitativo nos llevará a: 1) Responder a las preguntas de investigación, 2) Encuestas. Y por otro lado lo cualitativo: Entrevistas en profundidad. (Páramo y Otálvaro, 2006, p.2)

Estas dos formas de ver la realidad se complementan entre sí para ayudarme a encontrar las posibles soluciones, si así se pudiese llamar al tema investigado, o más que solución, me ayude a entender, otra razón más, para creer que los actos violentos librados durante años en Colombia, no han sido razón suficiente para olvidar el camino hacia la reconciliación. Que el contacto con la población investigada, lejos de ser solo datos y porcentajes, tienen una historia, más allá de graficar hay que acompañarla, escucharla, sentirla y compadecerla, de ello depende el éxito del investigador.

Sin duda, estos enfoques nos ayudarán a identificar la manera cómo las estudiantes en el contexto del post- acuerdo se relacionan y cómo se da esta relación en un ambiente educativo. La población con la que se realizará la investigación son jóvenes rurales con familias desunidas por muchas circunstancias, entre ellas la violencia armada, según la encuesta que se hizo en esta institución en el año 2020, de los 24 estudiantes del grado 1001, el 100% conviven con la mamá y el 90 % conviven con el papá y el 10% restante han perdido a su padre por los efectos de la violencia.

Participantes

La población con la cual se desarrolla esta investigación es un grupo de 5 jóvenes mujeres estudiantes del grado 1001, en edades que oscilan entre los 16 y 20 años, de la institución educativa San Andrés del municipio de Tello. Jenny Escobar, hija de María del pilar Gonzales; Sofía Quintero hija de Rosa Torres; Karla Martínez, hija de María Sánchez; Karen Maritza Gómez, hija de Maritza Rojas y Alix Macias, hija de Nelcy Otalora. También contamos con el testimonio de dos profesores de esta misma institución: Anselmo Sánchez, licenciado en ciencias religiosas con más de 20 años en la docencia y Jhon Santos, licenciado en ciencias sociales con más de 20 años de

experiencia en la misma; y don Jaime Llanos, un campesino de la región. Estos testimonios de los profesores y de este campesino nos introducen en el contexto social de la vereda.

Tanto las historias de vida de estas cinco mujeres, como el testimonio de estos hombres, han permitido dar el punto de partida para esta investigación.

Técnicas (Instrumentos o herramientas)

1. Entrevista a profundidad.

Para recoger la información, se hizo necesario utilizar la entrevista a profundidad, como el elemento fundamental para entrar en diálogo con los estudiantes.

Tal como señalan Benney y Hughes (1970), la entrevista es “la herramienta de excavar favorita de los sociólogos. Para adquirir conocimientos sobre la vida social, los científicos sociales reposan en gran medida sobre relatos verbales” (p. 194).

El centro de investigación y docencia (2008) hablándonos sobre las entrevistas cualitativas nos dice que son flexibles y dinámicas, “las entrevistas cualitativas han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas. Utilizamos la expresión “entrevistas en profundidad” para referirnos a este método de investigación cualitativo” (p.193).

Este centro de investigación para hablarnos sobre lo que significa hacer una entrevista a profundidad nos dice:

Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de

asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (p. 194)

Recolectar la información no ha sido nada fácil, se han encontrado obstáculos, dado a la reciente emergencia sanitaria covid-19, por tal motivo, se hizo un pequeño ajuste para la recolección de la información, estas entrevistas, que debían hacerse de forma presencial, como es lo debido, tuvo, que hacerse vía telefónica, permitiendo que estas 5 jóvenes estudiantes cuenten un poco más a detalle sus casos.

Los acercamientos telefónicos tienen la facilidad de ser flexibles y permiten un acercamiento a la realidad, pero, por otro lado, el estar horas detrás de un celular y luego tener que transcribir parte de lo que ellas dicen, ha sido un poco más tedioso y lento.

El contacto no físico, más que ser un aislante en la investigación, es la prueba que contar y dar testimonio de lo vivido, es más fuerte que la distancia, mujeres que han tenido que vivir los efectos de la violencia, unos efectos que han tocado, su hogar y su comunidad.

Jóvenes que en las entrevistas han demostrado el gran papel que tiene la educación, en un país en que la educación es para los ricos y los que tienen el cómo y con qué. La educación para ellas, han sido la herramienta de salir del rincón, del aislamiento, del silencio, jóvenes que han mostrado que estudiar es la mejor forma de oponerse a la violencia.

Para la redacción de estas historias de vida, se tuvo en cuenta dos cosas: 1) se guardó gran parte de forma fidedigna los relatos que durante el tiempo de la investigación ellas contaban, 2) algunas cosas o pequeños detalles como hilar las ideas y conectores hace parte del redactor.

2. Historias de vida.

Es una metodología que permite alcanzar el objetivo trazado, como también a desarrollar o mejor a llegar a una conclusión o conclusiones sobre la pregunta investigativa. En gran medida este tipo de relatos me permite acercar más de fondo a aquellas vivencias tanto familiares, personales y académicas, que cada una de las involucradas han tenido a lo largo de su corta existencia.

Esta reconstrucción de vida, que hacen a través de contar su experiencia, para ellas se ha convertido (hasta el momento) como alcanzar una meta, un sueño, como tratar de llevar las riendas de su propia vida de nuevo y que otros actores no han dejado.

Y como ellos dicen: “no es fácil, pero tampoco imposible, en la vida cualquier cosa se puede lograr, si sobrevivimos a los toques de queda, podemos con cualquier cosa” (Sofía 17 años, estudiante).

La forma de recopilar esta información, estas historias de vida, se hizo necesario dedicar 2 horas semanales, durante aproximadamente 8 meses (32 semanas).

Las preguntas están orientadas a encontrar esas relaciones interpersonales, esas experiencias vividas y los factores resilientes en tres direcciones: a) relación familiar: cómo es la relación con papá o mamá o abuela o tíos, sin dejar atrás aspectos de la infancia y los lugares donde ha vivido, esta relación familiar no solo enriquece los factores resilientes sino que es su base b) relación académica: cómo son las relaciones con los demás compañeros en especial con los hijos de ex militantes y víctimas del conflicto armado, descubrir cómo se teje ese entramado de convivencia que se da dentro de un salón de clases, y c) vida social: qué cambios ha producido los

acuerdos de paz, como se siente el pueblo o vereda, cuáles son sus aspiraciones al terminar el colegio.

Fases del trabajo de campo

En esta temática de reconstrucción de los acontecimientos, de los relatos personales y de los testimonios, se elaboró una línea de tiempo, como parte fundamental para comprender aquellos hechos que han pasado antes, durante y después de sus historias de vida, con esta línea de tiempo se pretende tocar todos los aspectos que son vitales para esta investigación.

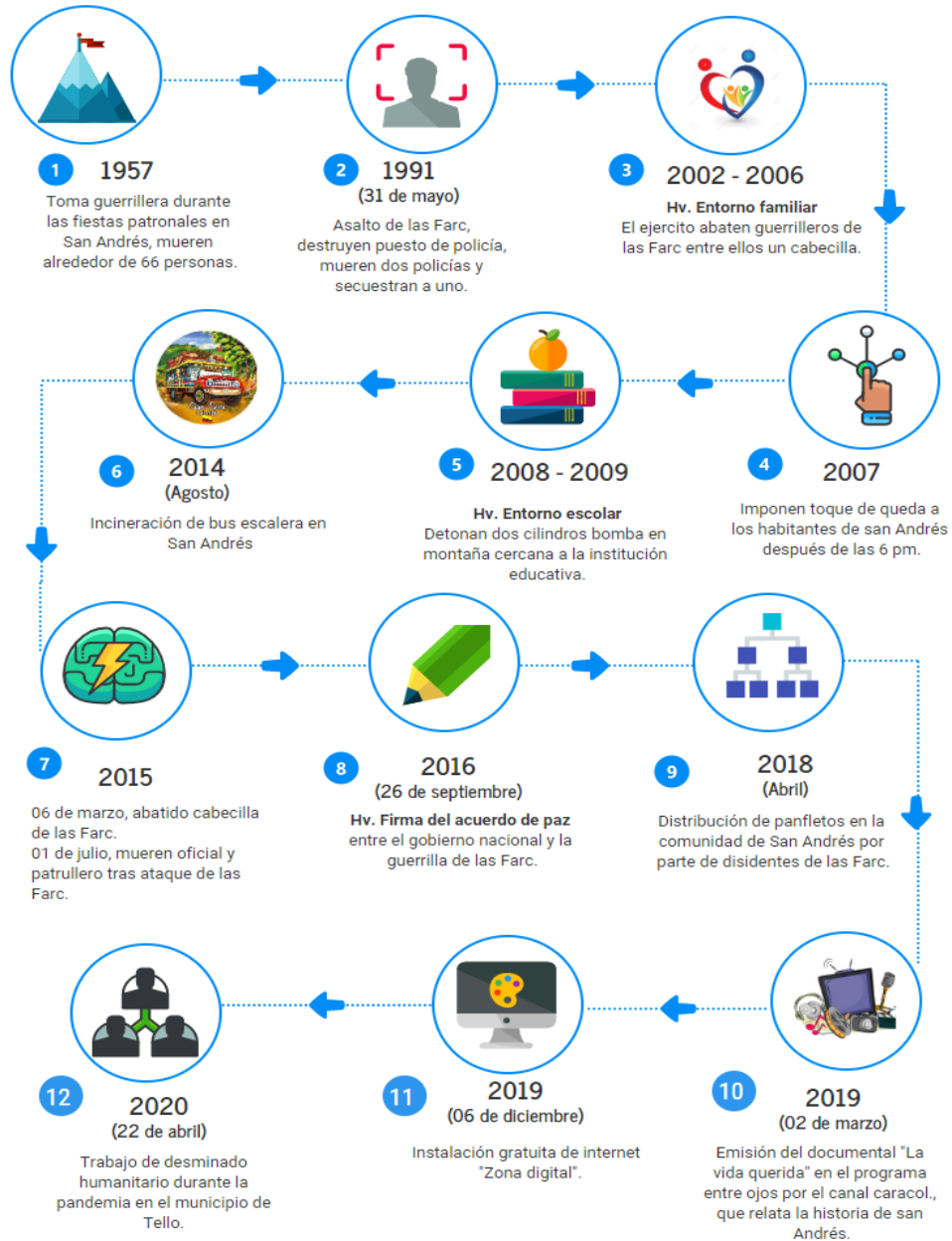
Comprende cuatro fases:

1. Antecedentes sociales y ambiente familiar: hechos que han ocurrido antes de su nacimiento, vivencias de sus papás, se recoge algunos testimonios que han ocurrido en un ambiente escolar.
2. Relaciones escolares: cómo han sido las relaciones de los estudiantes con sus congéneres, sus problemas y dificultades, su convivencia dentro de las aulas de clases.
3. Tratado de paz: cómo han influido la firma del acuerdo de paz en las relaciones escolares, en la relación de los habitantes de la zona, y el comercio dentro y fuera de la población.
4. Vida social: qué o cuáles actividades estos estudiantes llevan a cabo, con quienes se relacionan, que hacen en sus tiempos libres, cuáles son sus metas, proyecciones.

Ilustración 1

Línea de Tiempo

Cronología - Historias de vida



Nota: ilustración del investigador

Análisis.

Este capítulo se trabajó en 3 momentos; El primero se constituyó un primer nivel de análisis, el de categorización, en el que se utilizó una lógica matricial, ubicando frente a las categorías conceptuales, resiliencia y paz en la escuela, los hallazgos de los testimonios.

La segunda, en dónde se estableció la discusión o el segundo nivel de análisis, tiene que ver con el establecimiento de relaciones conceptuales expresadas en 3 categorías de análisis: antecedentes violentos de San Andrés, la educación en la paz, una apuesta de la escuela y La resiliencia, una constante en las historias de vida y finalmente se presentan las conclusiones.

Categorización

La clasificación de la información de las historias de vida se hizo en tres partes o secciones, señalando en cada una de ellas acontecimientos que han tenido que ver con el entorno en la escuela.

Antecedentes violentos de San Andrés.

En esta parte, me apoyo en relatos de tres miembros de la comunidad, que nos dan luces sobre acontecimientos en diferentes momentos de la historia de la vereda, donde la violencia no ha respetado, celebraciones religiosas, población civil, estudiantes e instituciones educativas. Uno de estos acontecimientos nos lo relata don Jaime Llanos, un campesino de la región, que para mediados de los años 50s, le tocó vivir una de las masacres más grandes de esta vereda de San Andrés “era el año de 1957 día de la fiesta patronal de la vereda, había mucha gente reunida en el parque principal, era día del mercado... cuando de repente un grupo armado por ahí 5 o 6 personas bajan desde la montaña y comienzan a disparar indiscriminadamente y asesinan a 66 personas” (Jaime Llanos 80 años). Cada año para la fiesta patronal en honor a San Andrés apóstol, se recuerda este hecho.

¿Qué tiene que ver estos acontecimientos con la vida o situación de estas cinco estudiantes de nuestro trabajo investigativo? Estos hechos marcaron la vida social, familiar y escolar, de sus familiares y de todos los habitantes de San Andrés, estudiar ya no sería lo mismo, al igual, que la convivencia y las relaciones sociales, estos acontecimientos y los que a continuación se relatan es un reflejo de la crisis política que atraviesa Colombia y desde luego ellas no escaparían.

San Andrés, es un centro poblado al que convergen otras veredas para su abastecimiento, cuenta con un parque principal y para el año 1991 contaba con una pequeña estación de policía, que solo contaba con 5 uniformados, para ese año, los ataques a las estaciones de policía y a la población civil era el objetivo militar de estos grupos armados; el profesor de la institución educativa San Andrés, Anselmo Sánchez, nos narra un hecho que sucedió mientras él daba clases: “Era un 31 de mayo, un viernes muy temprano en la mañana, cuando de costumbre estábamos en el colegio, cuando de pronto sonó un gran estallido y posteriormente ráfagas de fusil, todos los profesores y junto con los estudiantes cerramos las puertas del salón, nos agachamos, se escuchaba muy feo eso, creo que solo duró unos pocos minutos o quizás una hora, pero para nosotros eso fue una eternidad, escuchábamos pasar por el frente del colegio a unos sujetos vestidos de militar y armados hasta con cilindros. Tiempo después que todo se calmó me dirigí al parque para saber qué pasó y para mi sorpresa la estación de policía estaba totalmente destruida, dos policías muertos, a uno se lo llevaron y los otros dos lograron escapar por entre la maraña del río, ese día el colegio se convirtió en nuestro refugio. Desde aquel 31 de mayo, nunca más se volvió a tener una estación de policía” (Anselmo Sánchez 47 años).

La vida escolar ya no volvió a ser la misma, el reclutamiento de menores de edad por parte de la guerrilla a nivel nacional causaba terror en muchos padres de familia y zozobra entre los

estudiantes, que algunos dejaban de ir a estudiar o se trasladaban a otras instituciones. Para la década del 2000 eran constantes los encuentros entre la guerrilla y el ejército, dejando pérdidas humanas en ambos bandos. Pero estas acciones violentas terminaban afectando la población civil, para los años siguientes no se podía viajar libremente pues eran constantes las quemadas de chivas como lo llaman o buses escaleras, además de ello los toques de queda, que cada día causaba más temor, ya no se podía ingresar ni entrar libremente.

Las relaciones sociales, fueron troncadas por las constantes o por qué no decirlo, los permanentes toques de queda que limitaban el libre desarrollo de la economía, del transporte, de la vida familiar y hasta la misma relación entre las personas.

Jhon Santos, profesor de sociales de la institución San Andrés, nos cuenta, que él tuvo que vivir un episodio lleno de susto como aventurero: “una vez tuve que viajar a Neiva por algo urgente, recién estaba imponiéndose de los retenes ilegales y los toques de queda, aquella vez se me olvidó el toque de queda y yo iba presuroso en la moto, era aproximadamente las 6:30 de la tarde, ya había empezado el toque de queda, cuando ya estaba por llegar a la población cuando escuche un disparo y vi a lo lejos una luz, yo de inmediato apague la luz de mi motocicleta y me tire al lado de la vía, traté a oscuras de ocultar la moto para que no la vieran, aquella noche me tocó pasar la noche a lado de un camino, sentado y con temor de no ser visto, a otro día muy a las 5 de la mañana me dispuse, a continuar mi camino, tan solo faltaba un kilómetro” (Jhon Santos 45 años).

El colegio que representa una institución que aporta a la paz, que lucha por la sana convivencia, y que se convierte en el segundo hogar para todos aquellos que pasamos por sus salones, se ve también intrincada por la violencia. El colegio también sería el centro de un acontecimiento que por poco cuesta la vida a más personas, producto de un mal cálculo, así nos lo

relata el profe Jhon: “para los primeros años del 2000 se presentó un hecho sin precedentes dentro de la institución, este colegio tiene a uno de sus lados la quebrada, principal afluente de la vereda, y por tanto el colegio cuenta con bastante zonas verdes y fácil acceso a un loma, donde hoy por hoy queda la torre de comunicaciones tigo, corría el año 2008 estábamos como de costumbre en clases, dos hombres llevaban dos cilindros bomba para atacar al ejército que pasaría por la vía, tenían que pasar por el único puente que comunica al pueblo con Neiva, querían desde la loma muy cerca del colegio lanzarlo al puente, pero un mal cálculo de ellos, hizo que se detonara en el mismo lugar donde estaba poniéndolo, quedando así esparcida el cuerpo de ellos al lado de la quebrada y al lado del colegio, ese episodio causó mucho asombro, ya que ni profesores ni estudiantes se imaginaban que un día de estudio tendrían que vivir una experiencia tan cruel. Ya ni el colegio se salvaba de acciones criminales” (Jhon Santos 45 años).

Todos estos hechos hacen parte del contexto social en el cual conviven estas cinco mujeres y que ha permitido ir formando su espíritu resiliente.

La educación en la paz, una apuesta de la escuela.

Son muchos los acontecimientos que han atravesado la vida de estas cinco mujeres estudiantes, por la parte social: toques de queda, presencia guerrillera, quemas de carros, desplazamiento forzado; por la vida escolar: bullying y discriminación y la vida familiar: muerte de un ser querido, la cárcel y el abandono de alguno de los padres.

Estos hechos, han ayudado a estas mujeres a forjar su carácter y a ver con otros ojos que no todo está perdido, que después de un día lluvioso, aparece el arco iris para mostrar la calma.

La escuela, y su apuesta por la educación en la paz, permite involucrar al estudiante a encontrar caminos diferentes a la violencia, inculcando valores que permitan hacerle frente a los

retos de una sociedad, que ha crecido con el resentimiento y con las ganas de buscar venganza a como dé lugar.

“Sangre llama sangre”, reza el dicho de quienes buscan una disculpa, para generar odio y rencor. Zurbubano Diaz de Cerio, nos resalta la gran necesidad de educar en valores, que la vida de cada estudiante y de cada familia debe forjarse en la base axiológica que busca la paz, resaltamos alguno de los criterios que este autor nos propone,

1. Propone como base los valores. Entre ellos la solidaridad, respeto y la empatía.
2. Aprender a vivir con los demás. Algo que ha sido difícil en la vida de estas mujeres, ya que estudiar junto con la persona que es hijo de un guerrillero, y saber que la guerrilla ha asesinado a un familiar, o a un amigo, a un vecino, produce no sólo miedo, sino odio y rechazo. Sortear esto no es tarea fácil, pero la creatividad de los profesores y la propia familia genera ambientes propicios para el cambio, decir no a la venganza sino abrir los brazos para abrazar al otro y hacerlo parte de la familia, tal es la tarea del educador que, desde la cátedra de la paz, y en sus muchas temáticas enfatiza en el buen trato a otro y en la sana convivencia.
3. Facilitar experiencias vividas. Cada una de estas jóvenes, tiene una experiencia de vida diferente, han tenido que pasar y sortear muchas cosas, entre ellas el bullying, un flagelo que golpea a muchas personas hoy en día y que ha sido un detonante para procurar el suicidio, en el caso de estas jóvenes, sus experiencias han servido de unidad familiar, de diálogo entre ellos, de tejer sueños y luchar por alcanzar sus ideales. Sus historias han motivado para la resolución de conflictos pacíficamente.
4. Educar en la resolución de conflictos: la violencia en los últimos años ha sido el pan de cada día, las primicias en los diarios y en las noticias son: muerte, sangre,

enfrentamientos, narcotráfico, corrupción. Este es el panorama con el cual muchos colombianos nos levantamos a diario. San Andrés, esta población del norte del Huila no ha sido ajena a este flagelo, sus calles hacen memoria de masacres y asesinatos de seres queridos en algunas de las esquinas de este pueblo. Frente a estos acontecimientos nace el rencor y el odio y desde luego la venganza, en estos casos el ideal es aplicar la ley del talión: ojo por ojo. Un hecho violento lleva a otros hechos violentos. Estas cinco mujeres, no vieron en esta frase su salida y su desahogo, su familia y la escuela, permitieron borrar esta imagen, y procurar mostrar otro camino, que todo problema tiene solución, el superarse a sí mismo, el ser líder, el ayudar a otro, es la mejor forma como se soluciona los conflictos.

5. Desarrollo del pensamiento crítico. Transformar el odio y la venganza en deseo de superarse a sí mismas. Pensar críticamente es saberse ubicar y dar razón que hay más motivos para vivir que para lamentar. Muchas de ellas quieren estudiar en la universidad, conseguir una carrera y desde allí ayudar a sus familiares, el deseo de cambiar el panorama de muchas jóvenes mujeres que como ellas ha recibido los efectos de la violencia.

Ante este panorama y como docente orientador de las áreas: catedra de paz, religión, filosofía, he podido verificar de primera mano algunas manifestaciones violentas en el entorno escolar, y estas manifestaciones dentro de un salón de clases o por fuera de ellas como el caso de los espacios deportivos y en los patios, llevan con frecuencia a enfrentamientos frecuentes tanto hijos, hijas o familiares víctimas de la violencia como los hijos o hijas o familiares de ex militantes o ex guerrilleros.

Estos hechos han preocupado mucho tanto a mi como profesor que oriento cátedra de paz, como a los demás profesores, por que trabajar cualquier área en forma grupal o de integración es dar pie para una confrontación tanto verbal como física. Estas manifestaciones perjudican en gran manera el desarrollo de las actividades académicas y el ambiente que se teje alrededor del plantel no es nada agradable para el aprendizaje.

Esta preocupación ha llevado a plantear nuevas estrategias involucrando tanto a los padres de familia, los estudiantes y otros organismos institucionales como la alcaldía.

Aquí la tarea mas difícil, por que la idea es crear ambientes protectores y ambientes propicios para el aprendizaje, un camino que distaba un poco lejos, pero la ayuda de todos permitió caminarlo, transitarlo y moldearlo, pasar de una manera poco empática a una manera mas respetuosa entre los estudiantes.

Para encontrar nuevas maneras de comportamientos se hizo necesario utilizar: la danza, el teatro, música, y el deporte como elementos integradores de una sana convivencia.

Se integraron los profesores de: educación física, educación artística, ciencias sociales y con la ayuda de la alcaldía, la participación del profesor de música y teatro, este equipo giraba en torno a un solo idioma la Paz, ya se hablaba de goles para la paz, música para la paz, el teatro escuela de paz.

Así lo expresa las estudiantes:

A veces el ambiente era pesado, nadie quería trabajar en grupo, todo era miedo, y eso que los profesores eran uno inventores y hacían cosas para unirnos. Los profesores si ayudaban a calmar un poco el asunto. La alcaldía, nos envió a Edwin, el profesor de teatro, esto hizo que los problemas se vieran con otra cara, a

Sandra, la profesora de danza, con el baile se fue mejorando la cosa, y también cesar el profesor de música, la idea era crear un grupo que representara al colegio en eventos, y pues utilizar los instrumentos que dieron al colegio, con el nombre bandas para la paz. Estos tres profesores, y los del colegio motivaban para mejorar las relaciones, yo procuraba estar en todos los grupos, aunque no he sido desplazado, desde pequeño he visto cruzar las balas de lado, y sé que se siente estar en medio de un tiroteo, vivir con miedo, no poder jugar, entonces esto hacía que estuviera con ellos (Jenny, 19 años).

Jenny relata sobre la importancia del teatro:

Es una forma por la cual muchos de nosotros podemos expresar lo que sentimos, para esta clase, un profesor venía desde Neiva todos los miércoles y recibíamos la clase junto con otros estudiantes de cualquier grado, pues lo importante era querer estar en ella y aprender, venían de los dos grupos (los guerrero y los huérfanos), pero en el teatro solo era un solo grupo, las obras cómicas eran las que más montábamos, allí nos expresábamos de una manera especial, porque pasábamos de llorar a reírnos y hacer sentir bien a los demás estudiantes nos hacía bien, y así se fue cambiando un poco lo tedioso del trabajo en grupo, o estar en medio de los grupos, los huérfanos y los guerreros.

Montábamos las presentaciones en los actos culturales, izadas de bandera y reuniones de padres de familia (Jenny 19 años)

Las clases como catedra de paz, también han aportado para el tránsito a una sana convivencia:

Estudiar con compañeros de todo tipo ha sido interesante, porque nos vamos conociendo y contando historias y quizás aquellas historias que hemos vivido y compartido, ha hecho que las cosas de la violencia queden a un lado, y con las clases en el colegio, sobre todo cátedra de la paz, y la resolución de conflictos, nos ha permitido afrontar los problemas (Alix 18 años).

Me gustaba jugar mucho al fútbol, en todos los torneos femeninos ahí estaba, en los de la vereda y los del colegio, en las pruebas supérate, siempre estaba en la lista del colegio para representarlo. Esto me ayudó a concentrar mis fuerzas en otras cosas, mi enfoque era otro (Karen Maritza 16 años)

De esta manera poco a poco se fue rompiendo el jarrón de lo tradicional (ley del talión) y se comenzó a transitar hacia una nueva comprensión de las relaciones no tanto amigo- enemigo, sino el respeto hacia la humanidad de la otra persona.

La resiliencia, una constante en las historias de vida.

Este punto es el que nos ocupa en nuestra investigación, ya que estas cinco mujeres han mostrado factores resilientes en sus historias de vida, frente a este hecho, se hace necesario tener presente la información que ellas han brindado y su posterior organización para realizar su análisis a profundidad.

Se presenta la matriz para el análisis de los resultados, aplicando lo propuesto por Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1997), sobre la resiliencia, allí se tienen en cuenta los factores: introspección, independencia, capacidad de interacción, capacidad de iniciativa, creatividad, ideología personal, sentido del humor.

El resultado de la aplicación de este instrumento provee una visión más amplia de la resiliencia de estas mujeres estudiantes, debido a que los factores analizados abarcan aspectos importantes de sus historias de vida. Con lo anterior, se pretende dar solución a uno de los objetivos específicos: Lograr encontrar cuales son los diferentes factores resilientes que han ayudado a estas mujeres en la construcción de paz, mujeres y estudiantes que han vivido hechos de violencia.

Tabla 4

Análisis factores de resiliencia estudiantes.

Factores	Significado	Análisis
Intros-pección	Entendida como la capacidad de examinarse internamente, plantearse cuestiones difíciles y darse respuestas honestas. Durante la adolescencia, la introspección corresponde a la capacidad de conocer, de saber lo que pasa a su alrededor y es fundamental para comprender las situaciones y adaptarse a ellas.	En esta etapa de mi primaria compartí con dos compañeros que fueron víctimas del conflicto armado; uno de ellos resultó afectado debido a un enfrentamiento que se presentó a los alrededores de sus viviendas, desde ese día él no volvió a ser normal... A causa de ese mismo enfrentamiento otro de mis compañeros fue desplazado junto con su familia... Días antes de su partida recuerdo que llegaron varios hombres armados, sentí miedo. sin embargo, mis compañeros y yo nos sentíamos protegidos por nuestra maestra, aunque su rostro reflejaba angustia y miedo...Vi como la tristeza invadió su rostro, ahora comprendo la causa de esa tristeza, pues ella sabía que aquel niño jamás volvería a esta escuela. (Karla 20 años)

Independencia	Capacidad de establecer límites entre uno mismo y ambientes adversos. En la adolescencia, la independencia se manifiesta en conductas como no involucrarse en situaciones conflictivas.	A pesar de que la guerra ya había disminuido un poco en la zona no dejaba de tener miedo porque cada fin de semana que pasábamos en el pueblo con mi mamá y mi abuela escuchábamos disparos o habían peleas de borrachos, veía muchos de mis compañeros con gente rara que decían que eran de la guerrilla, por lo menos al colegio iba un señor todos los miércoles con una carretilla a recoger los desperdicios que iban quedando del restaurante escolar dicen que es miliciano, el otro fue un señor que mataron en la vía de tello a san Andrés y se encargaba de llevar mercado, el papá de un compañero de otro grado era el encargado de cobrar las vacunas en el pueblo, a medida que fui identificando los hijos de los guerrilleros que estudiaban en el colegio trate de ser más prudente con lo que hablaba con mis compañeros, ya que sentía mucho miedo de llegar a tener algún problema con esos jóvenes y que sus papás se desquitaran con mi familia. (Alix 17 años)
Capacidad de interacción	Se refiere a la capacidad de establecer lazos íntimos y satisfactorios con otras personas. En los adolescentes, se manifiesta en la habilidad para reclutar pares y de establecer redes sociales de apoyo.	El miedo a que llegaran los guerrilleros de repente a la escuela ya no estaba y pues así como hay compañeros odiosos habían otros que eran muy buenos conmigo y mis hermanos, nos prestaban los colores, lápiz, sacapuntas y otras cosas que necesitábamos ya que en la casa no podían comprarnos todo lo que necesitábamos para estudiar, también muchas veces una compañerita nos compartía de la comida que llevaba para el recreo y otros nos costeaba ya que solo nos tomábamos una aguapanela y pan para ir a estudiar y pues no nos daban plata ni comida para el recreo. (Karen 16 años)

<p>Capacidad de iniciativa</p>	<p>Se refiere a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos. En la adolescencia, aparece la inclinación al estudio, práctica de deportes y actividades extraescolares como hobbies y trabajos voluntarios.</p>	<p>Extraño las clases de teatro que recibíamos en las tardes en el colegio, pues es una forma por la cual muchos de nosotros podemos expresar lo que sentimos... las obras cómicas eran las que más montábamos, allí nos expresábamos de una manera especial, por que pasábamos de llorar a reírnos y hacer sentir bien a los demás estudiantes nos hacía bien, y así se fue cambiando un poco lo tedioso del trabajo en grupo, o estar en medio de los grupos, los huérfanos y los guerreros.</p> <p>Montábamos las presentaciones que teníamos que hacer para actos culturales, izadas de bandera y reuniones de padres de familia... (Jenny 19 años)</p>
<p>Creatividad</p>	<p>Corresponde a la capacidad de imponer orden, belleza y un propósito en las situaciones de dificultad o caos. En la adolescencia, se refleja un desarrollo de habilidades artísticas como escribir, pintar, bailar, producir artes.</p>	<p>Cuando aprendí a leer y a escribir, aprovechaba cualquier hoja que encontraba para escribirle una carta a mi mamá porque la extrañaba muchísimo, le pedía a mi profesora que me ayudara a hacer dibujos bonitos para decorar las cartas y mi tía se encargaba de llevarlas para que ella las pudiera leer, cuando estuve más grande me llevaban de vez en cuando a verla porque decían que ese ambiente no era bueno para una niña de mi edad y mucho menos ver las condiciones en las que tenía que estar mi mamá. (Sofía 17 años)</p>
<p>Ideología personal</p>	<p>También se entiende como conciencia moral. En la adolescencia, se caracteriza por el desarrollo de valores propios y establecer juicios en forma independiente de los padres. Además, se desarrolla el sentido de la lealtad y la compasión.</p>	<p>Me he dedicado a estudiar muy juiciosa ya quiero terminar mis estudios.... he visto otras niñas que han quedado embarazadas y pues ya no pueden terminar de estudiar, entonces prometí terminar mi bachillerato sin importar los apodos, peleas y rechazos que sienta por parte de los demás, no es una situación fácil, pero he logrado hacer buenas amigas que me dan ánimo y me ayudan mucho. Quiero ser alguien en la vida y poder seguir estudiando para ayudarle a mi mamá y mis hermanos. (Karen 16 años)</p>

Sentido del humor	Se refiere a la disposición del espíritu a la alegría, permite alejarse del foco de tensión, relativizar, positivar, hacer las cosas de un modo lúdico y encontrar lo cómico en la tragedia. En la adolescencia, se desarrolla por su capacidad de reír, de moldearse y de jugar.	La celebración de mis quince años, los celebré gracias a la ayuda de mi directora de grupo, la profesora de inglés, uff, fue genial, y para ese mismo tiempo también llegó mi mamá bueno, no para la fiesta, ya ese año le dieron libertad, pero aún tenía que irse a presentar continuamente. Ella está aquí, para recuperar el tiempo perdido. (Sofía 17 años)
-------------------	---	--

Nota: Kotliarenco, M., Cáceres, I., & Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia, p. 26

Vale la pena agregar a todo lo anterior, algunos hallazgos en torno al tema de violencia en contra de la mujer en sus diferentes manifestaciones.

Tabla 5

Análisis sobre las manifestaciones de la violencia en contra de la mujer

Manifestación de violencia	Significado	Análisis
Violencia psicológica	Conjunto de comportamientos con los que se produce una forma de agresión emocional a través del rechazo, insultos y amenazas o la privación de relaciones sociales, entre otras, incluye la utilización del lenguaje, ya sea escrito u oral, con la intención de causar daño	Tenía tan solo 9 años de edad, a pesar de que no sabía mucho de la situación, sentí temor al verlos, pero más sentí, al verlos cuando se hospedaron en casa, no quedaba de otra que aceptar que personas desconocidas invadieran mi espacio, pues ahora ellos, eran los responsables que la incertidumbre llegará a nuestro hogar, pues seguidamente nos advertían que guardáramos silencio (Karla 20 años)
Violencia emocional	Es aquella que afecta la percepción y autoestima de la víctima.	La discriminación fue más grande, ya no eran solo alguno niños, ahora era casi todo el colegio, mi nombre se hacía más popular, llegó la hija de una presa y de un guerrillero, ahí también estaban hijos de personas que habían muerto a

		causa de la guerra y ellas si que me miraban feo (Sofía 17 años)
Violencia económica	En esta el agresor hace lo posible por controlar el acceso de la víctima al dinero para impedirle trabajar de forma remunerada o para obligarla a entregar sus ingresos, haciendo él uso exclusivo de los mismos.	Cuando éramos más pequeñitos vivíamos todos en una finca por el lado de san Joaquín con mi mamá y mi papá y mis siete hermanos, pero después de que mataron a mi papá nos tocó huir para que no nos mataran a todos...ayudábamos a vender pasteles para los servicios y el mercado... eso hizo que saliera de estudiar (Karen 16 años).
Violencia física	Entendida como la acción no accidental que provoca daño físico o enfermedad a una persona, ya sea para conseguir algo o por el simple hecho de hacer sufrir.	Durante un tiempo ya que casi no iban niños a estudiar, no podíamos jugar, en la casa ni en ningún lugar, porque nos llevaban para el monte o porque a mis papas les daba miedo, siempre nos decían, no salga porque la pueden llevar o la violan, uno nunca sabe, y ya ve lo que le pasó a su primo (Jenny 19 años)

Nota: Tibaná-Ríos, Diana; Arciniegas-Ramírez, Diana; Delgado-Hernández, Ingrid. (3 junio 2020)

Tipos y manifestaciones de la violencia de género: una visibilización a partir de relatos de mujeres víctimas en Soacha, Colombia (30), p. 123

Conclusiones

Se plantearon las siguientes conclusiones teniendo en cuenta los objetivos que esta investigación nos precede.

Los participantes fueron en su mayoría adolescentes estudiantes del grado 10, donde prevaleció la presencia del género femenino (5 mujeres), y donde muchas expresaron haber sufrido alguna manifestación de violencia, también se pudo encontrar que las estudiantes se sintieron libres al expresar sus historias de vida, como metodología aplicada en esta investigación y durante sus relatos, se pudo observar cómo estas historias de vida marcaron factores de resiliencia que las llevaron hacia la superación personal.

Se ha logrado identificar cuáles han sido los factores resilientes en estas cinco mujeres estudiantes que han vivido hechos de violencia. Factores de resiliencia como: introspección, independencia, capacidad de interacción, capacidad de iniciativa, creatividad y sentido del humor, presentes en todos los relatos y reflejadas en la matriz de análisis

Esta tesis, ha mostrado que la relación entre construcción de paz desde la escuela y los lazos afectivos familiares, son los pilares que fortalecen los factores resilientes en estas cinco mujeres, permitiendo así, un impulso a la superación personal, a la realización de sus proyectos de vida, aún en situaciones difíciles como el conflicto armado y la violencia en contra de la mujer.

Durante las historias de vida, se observó cómo los docentes tienen la posibilidad de generar espacios destinados a la construcción de la resiliencia en los estudiantes, motivándolos al reconocimiento de su potencial para la construcción de paz y la construcción de su proyecto de vida. El saber escuchar, incentivar en el liderazgo, en la convivencia y en el respeto a los demás, han sido los peldaños que han llevado a construir factores resilientes, no solo detectar los problemas sino más bien buscar y desarrollar fortalezas y virtudes.

El teatro, la música, la danza y el deporte han sido una herramienta pedagógica que ha permitido el transido de confrontaciones cotidianas a una sana convivencia.

Los aportes de Zuburbano Díaz de Cerio potencializan los factores resilientes y potencian la escuela.

En síntesis, deconstruir el dualismo imaginario amigo- enemigo, es el llamado urgente frente al panorama que nos brinda un pensamiento de violencia.

Como investigador estoy muy agradecido con la I.E. San Andrés- Tello- Huila y las mujeres por enseñarme muchas cosas sobre su vida y su esfuerzo para salir adelante, me quedo con su valentía y tenacidad para afrontar las duras batallas que la vida nos presenta, además de ello como docente tengo o tenemos un gran reto y es continuar inculcando el valor de la paz, la enseñanza de la resiliencia para la construcción de paz, de familia y de personas, efectos de un conflicto armado colombiano.

Referencias

Acevedo, V y Mondragon, H. (2005). Resiliencia y escuela. Revista pensamiento psicológico, 1 (5), 21-35 <https://www.redalyc.org/pdf/801/80100503.pdf>

Acosta, I. (2018). La resiliencia, una mirada hacia las víctimas del conflicto armado colombiano. Bogotá, Universidad Santo Tomas.

Área de paz, desarrollo y reconciliación. (junio de 2010). El Huila, análisis de su conflictividad [archivo pdf]. Recuperado de www.historico.derechos humanos.gov.co. pdf

Arellano, V. y Correa, S. (2008). Talleres de promoción de resiliencia para adolescentes en alto riesgo social. Revista Chilena de Terapia Ocupacional, (8), 59-69. doi:10.5354/0719-5346.2010.76

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1989). Convención de los Derechos del niño [archivo pdf]. Recuperado de <https://www.humanium.org/es/declaracion-mundial-sobre-educacion-para-todos-satisfaccion-de-las-necesidades-basicas-de-aprendizaje/>

Asesinato de desidente de las FARC (27 diciembre de 2017). RCN radio. Recuperado de <https://www.rcnradio.com/colombia/region-central/investigacion-asesinato-disidente-las-FARC-tello-huila>

Barreras, M. (2000). Líneas de investigación. Fundación servicios y proyecciones para América Latina. Caracas. Edit. Trillas Caracas

Botero, J. (2020). Agenciamiento juvenil para la construcción de paz y resolución pacífica de los conflictos desde la escuela, estrategias líderes de paz [tesis de maestría] Repositorio Uniminuto.

Castañeda, P., y Guevara, A. (2005). Estudio de casos sobre factores resilientes en menores ubicados en hogares sustitutos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Castro-Sierra, A. M. (2017). Adaptación al entorno de familias víctimas de desplazamiento forzado e incidencia de las Políticas Públicas de Reparación Integral en el Municipio de Tello, Huila.

Memorias, 15(28) [archivo pdf]. Recuperado de: <https://doi.org/10.16925/me.v15i28.2201>

Centro de investigación y docencia (cid) (2008). Métodos cualitativos 2 antología [archivo pdf].

Recuperado de <https://es.calameo.com/read/0062754911cfa876d405f>.

Cifuentes, N., Tello, E., y Riveros, S. (2018). Desarrollando los factores resilientes en los estudiantes que han vivido hechos de violencia en el marco del conflicto armado en el Tolima [tesis de maestría] repositorio Uniminuto.

Congreso de la república de Colombia. (1994). Ley General de educación. Ley 115 de 1994 [archivo pdf]. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Estefan, S. (2014). La deconstrucción de la dualidad amigo-enemigo en la participación de civiles en el conflicto armado colombiano. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

García-Vesga, M., y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), 63-77. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77325885001.pdf>

Hernandez, S. (02 agosto 2016). Perdono, pero no olvido: víctimas de las FARC en Neiva reviven su tragedia. Periódico El tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/justicia/cortes/secuestro-de-las-FARC-en-miraflores-neiva-cumple-15-anos-51929>

Ibague. (01 julio 2015). Un oficial y un patrullero murieron tras ataque de las FARC en el Huila. Periódico El tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16030715>

Instituto nacional de salud (2015). Informe del evento de violencia de género en Colombia, periodo epidemiológico xiii, 2015 [archivo pdf]. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/IA/INS/informe-violencia-genero-2015.pdf>.

Jiménez, A. (2004). El estado del arte en la investigación en ciencias sociales. En: La práctica investigativa en ciencias sociales. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/colombia/dcsupn/practica.pdf>

Kotliarenco, M., Cáceres, I., y Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en resiliencia. Santiago de Chile, Chile: Centro de Estudios y Atención del Niño y la Mujer. CEANIM.

La vida querida. (9 noviembre 2018). La vida querida de San Andrés Tello, detrás de cámaras [archivo de video]. Youtube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=CcA8fnyEzKM>

Losada, A., y Latour, M. (2012). Resiliencia. Conceptualización e investigaciones en Argentina. PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 4 (2), 84-97.

<https://www.aacademica.org/analia.veronica.losada/7.pdf>

Martínez, Carlos. (2015). De Nuevo la Vida: EL Poder de la No Violencia y las Transformaciones Culturales. Editorial Trillas. 2da. Edición-Bogotá: Editorial Trillas de Colombia.

Milstein M. y Henderson N.(2003). Resiliencia en la Escuela. Argentina: Buenos Aires. Paidós SAICS

Ministerio de salud. (02 de marzo de 2021). Género. Recuperado de

<https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocionsocial/Paginas/genero.aspx#:~:text=De%20acuerdo%20a%20la%20Organizaci%C3%B3n,los%20hombres%20y%20las%20mujeres.>

Ministerio de salud. (02 de marzo de 2021). Violencias de género. Recuperado de

<https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/ssr/Paginas/violencias-de-genero.aspx>

Observatorio de los derechos humanos vicepresidencia de la república de Colombia (2009).

Diagnóstico departamento de Huila [archivo pdf]. Recuperado de

<http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/DiagnosticoEstadisticoDepto/dd/2003-2008/huila.pdf>

Organización de las Naciones Unidas (2006). La violencia contra niños, niñas y adolescentes,

Informe de América Latina en el marco del Estudio Mundial de las Naciones Unidas. [archivo pdf].

Recuperado de: https://www.unicef.org/Estudio_violencia_contra.pdf

Organización Mundial de la Salud. (2012). Plan de Acción de la Campaña Mundial de Prevención de la Violencia 2012-2020. Obtenido de

http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/global_campaign/actionplan/es/

Páramo, P, y Otálvaro. (2006). Investigación alternativa: por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos, (025). Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10102501>

Redacción del tiempo. (31 mayo de 1991). Mueren dos policías en asalto de las FARC. Periódico El tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-93304>

Redacción Nacional. (6 oct 2014). Presuntos guerrilleros incineraron dos vehículos en Tello, Huila. Periódico El Espectador. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/presuntos-guerrilleros-incineraron-dos-vehiculos-en-tello-huila/>

Salgado, A. (2005). Métodos e instrumentos para medir la resiliencia: Una alternativa peruana. *Liberabit*, 11 (11), 41-48. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100006

Szarazgat, D., y Glaz, C. (2006). Resiliencia y aprendizaje en sectores populares. *Revista Iberoamericana de Educación*. 40 (3), 1-6. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1466Szarazgat.pdf>

Tibaná-Ríos, D.C., Arciniegas-Ramírez, D.A., y Delgado-Hernández, I.J. (2020). Tipos y manifestaciones de la violencia de género: una visibilización a partir de relatos de mujeres víctimas en Soacha, Colombia. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (30), 117-144. doi: 10.25100/prts.v0i30.8803.

Unesco. (2000). Manifiesto para una cultura de paz y no violencia. [archivo pdf]. <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA2/Manifiesto%202000.pdf>

UNICEF. (2006). Declaración Mundial sobre Educación para Todos. Recuperado de <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

Vertel, L, & Cuervo, Luis. (3 de noviembre 2013). ¡A fortalecer ambientes protectores para la niñez! Recuperado de <https://crianzaysalud.com.co/a-fortalecer-ambientes-protectores-para-laninez/#:~:text=Un%20ambiente%20protector%20es%20aquel,un%20entorno%20seguro%20y%20propicio.>

Zuburbano diaz de cerio, José. (1998). Bases de una educación para la paz y la convivencia, gobierno de navarra, departamento de educación y cultura.

Anexo 1. Encuesta sobre datos básicos

Población: estudiantes grado 10

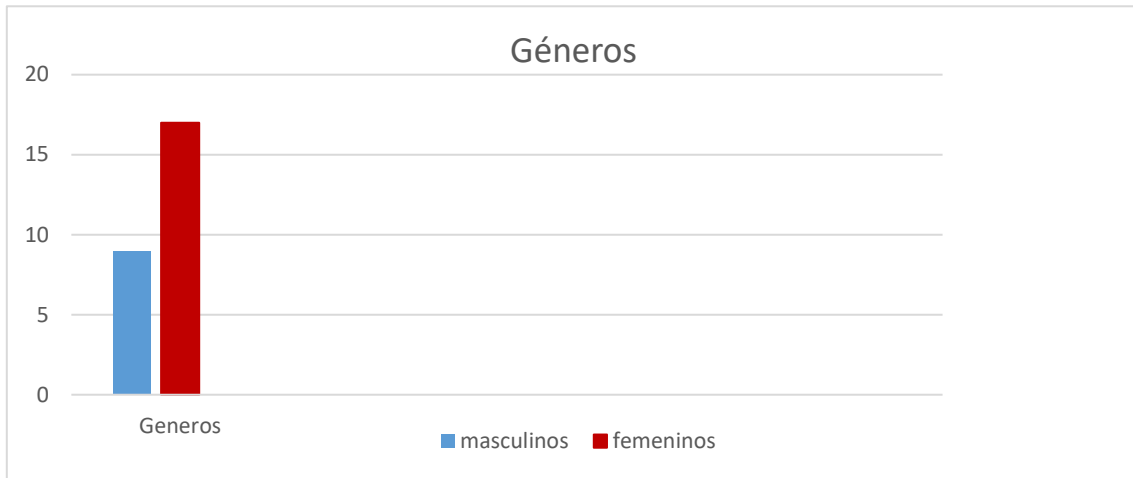
Cantidad encuestados: 24

Fecha: febrero de 2020

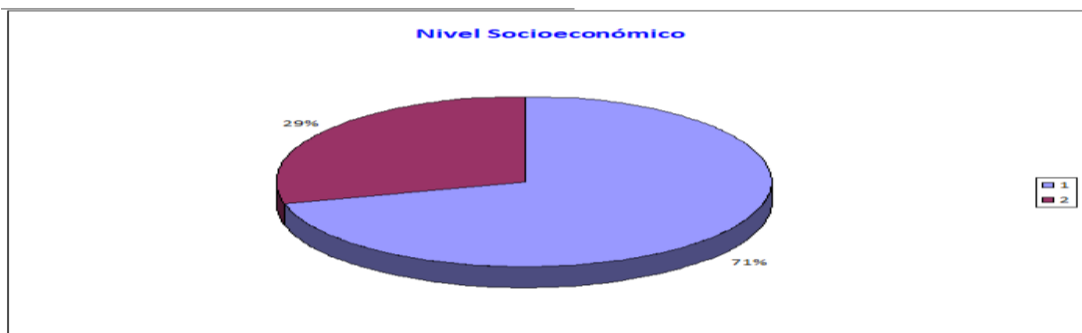
¿Cuál es tu género sexual?

En el grado 1001 el 64% de los estudiantes pertenecen al género femenino que corresponde a 17 mujeres y un 36% pertenecen al género masculino que corresponde a 9

hombres.



Nivel socioeconómico

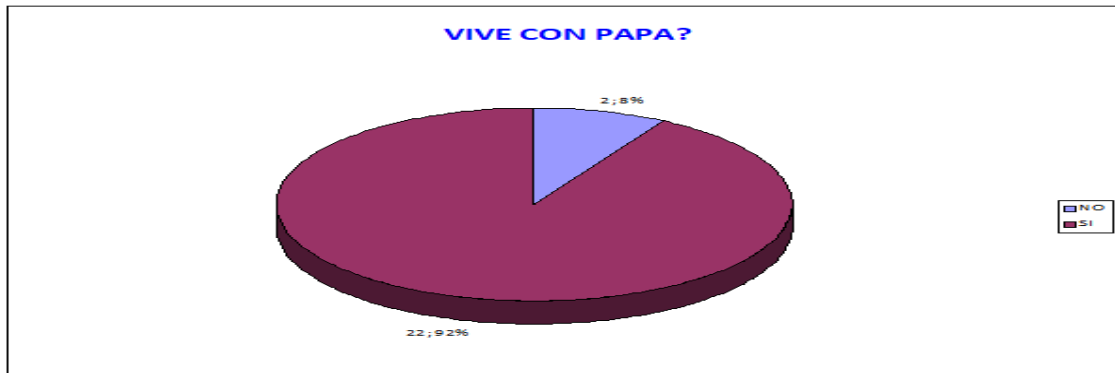


Los 24 estudiantes del grado 1001 el 71% son de estrato 1 y el 29% pertenecen al estrato 2

¿Con quién vive?

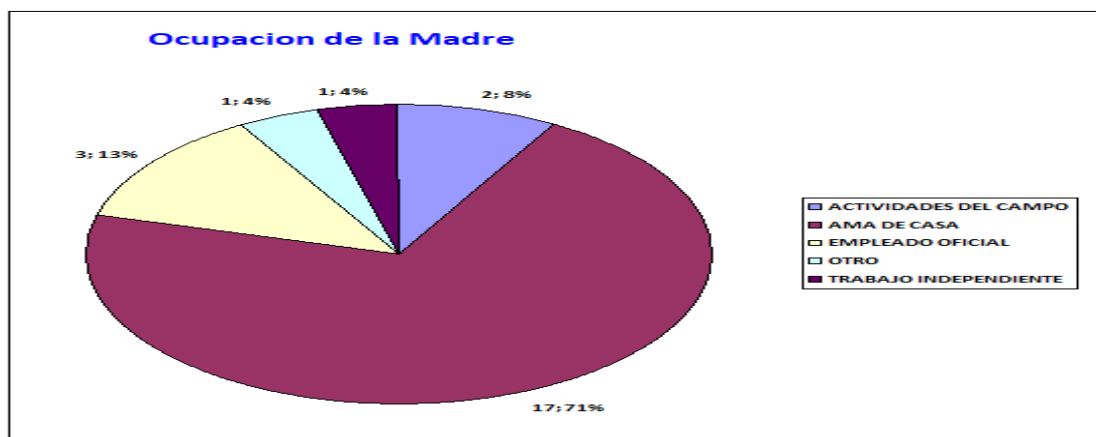


Los 24 estudiantes viven con sus madres.



De la totalidad de los estudiantes el 92% viven con sus papás y el 8% no conviven con el.

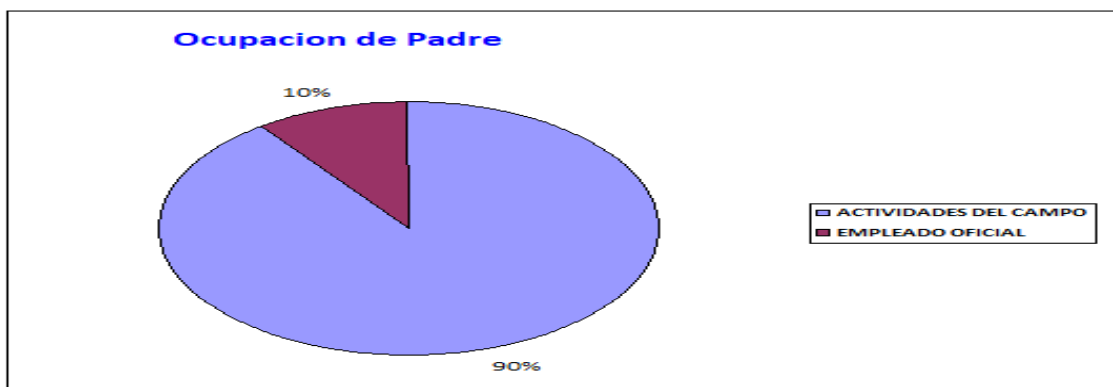
Ocupación de padre y madre



Los estudiantes indican que la ocupación de la madre se basa en la siguientes actividades:

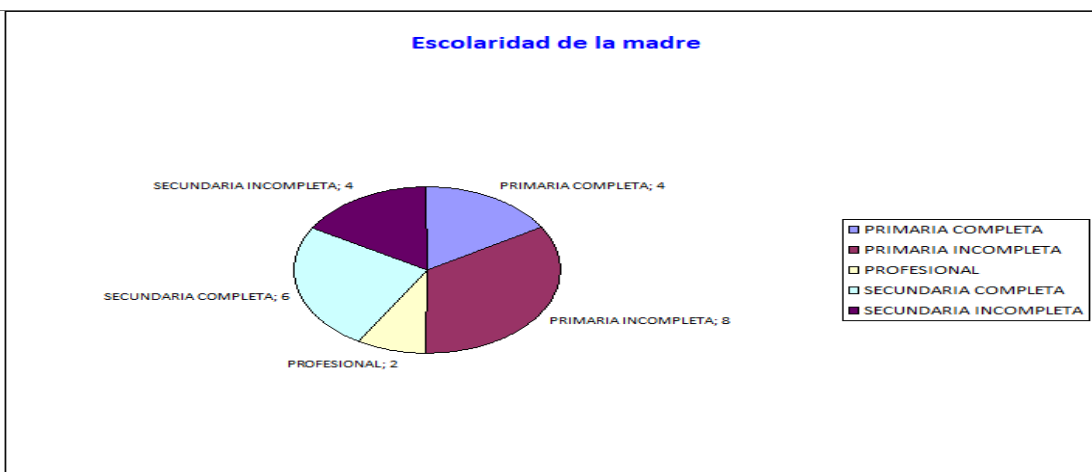
71% amas de casa, 13% empleado oficial, 4% trabajo independiente y por último el 4% trabajan en

actividades de campo.

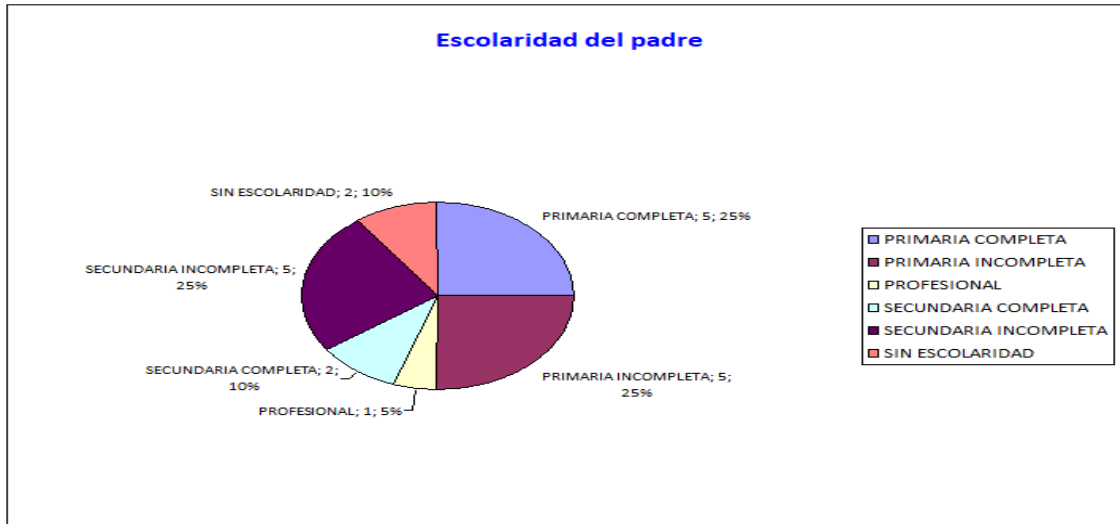


La ocupación de los padres es del 90% para las actividades del campo y solo un 10% son empleados oficiales.

Escolaridad de padre y madre



La escolaridad de estas madres del grado 1001 corresponde: 8 tienen la primaria incompleta, 4 terminaron la primaria, 6 secundaria completa, 4 la secundaria incompleta y dos son profesionales.



La escolaridad de los papás del grado 1001 se representa de esta manera: primaria incompleta: 25%, primaria completa 25%, sin escolaridad 10%, secundaria incompleta 25%, secundaria completa 10% y nivel profesional un 5%.

Anexo 2. Historias de vida

Historia de vida 1

¿Cuándo naciste y como es tu entorno familiar y social?

Me llamo Jenny, tengo 19 años, nací el 01 de enero del 2001 en mi amado pueblo llamado Tello. Vivo en una vereda que es una de las más lejanas que se llama Guaimaral, muy a los límites con el Caquetá, esto hacía que continuamente viéramos pasar todo tipo de personas armadas y con cadenas y hasta niños con armas grandes.

Mis papas son de Tello, pero hace mucho tiempo se vinieron a vivir a esta vereda, por ser parte alta y fría servía para cultivar el café y el plátano, soy la mayor de tres hermanos y por ser la mayor, era la que más cuidaban.

Mis papás eran muy cariñosos, son campesinos que sabían trabajar la tierra, cultivaban de todo lo que se podía dar, en especial el plátano y el café, esto era lo que nos mantenía la economía en la casa. Ellos nos acompañaban cada mañana a la escuela para ellos y para nosotros no era fácil, ya que nos tocaba despertarnos temprano tipo 04:30 am, ya que mi mamá le tocaba levantarse a prepararme el desayuno y el almuerzo, el cual recuerdo que me lo ponían en hojas de plátano para que nos permaneciera caliente, hasta que fuera el medio día para poder almorzar y pues a mí me tocaba levantarme dejar mi cuartico organizado y bañarme para así emprender camino junto a mi papá con mis adoradas botas de caucho, ya que es un lugar de donde llueve bastante. Mi papá, me acompañaba hasta la puerta de la escuela y me daba un fuerte abrazo y un beso en mi mejilla y me decía: “me esperas no te vayas a ir con ningún desconocido”, él se marchaba ya que le tocaba ir a recolectar café para poder responder por mis hermanos y por mí, ya que todos estábamos muy pequeños y no podíamos trabajar.

¿Fue fácil empezar la escuela en aquella vereda?

No me fue fácil poder realizar mis estudios, ya que me encontraba en una parte de Colombia donde había mucha fuerza armada revolucionaria, donde no se podía transitar de una manera fácil y con tranquilidad, ya que estas personas estaban pendientes de los niños y jóvenes para llevárselos sin dejar rastro alguno a sus papás. Según cuentan mis papás y mis abuelos de una u otra manera la población decidió crear una escuelita de madera con barro para que los niños que vivíamos cerca a esta vereda no tuviéramos que bajar hasta el centro poblado de San Andrés, porque nos quedaba muy lejos; esta escuela aún existe y fue donde yo estudié toda mi primaria, claro que ahora está más bonita y sus paredes ya son de cemento.

¿Tienes algún recuerdo no grato de la infancia, de aquel tiempo de la escuela?

Siempre fui una niña muy alegre, carismática, que me gustaba compartir con los demás, recuerdo que una compañera no podía llevar su almuerzo entonces yo le compartía del mío, pero un día todo cambio, mi primo que también estudiaba conmigo en la escuela, tenía tan solo 12 años y no esperó a que mi tío fuera por él a la escuela, y decidió irse solo para la casa, en el transcurso del camino lo esperaban unos hombres armados, con botas y con peinillas, se lo llevaron sin dejarnos ninguna pista hasta el día de hoy.

Fue un tiempo donde no podíamos ir tranquilos a la escuela, pues ya que a nuestros papás les daba mucho miedo poner en riesgo la vida de nosotros, así que la escuela decayó durante un tiempo ya que casi no iban niños a estudiar, no podíamos jugar, en la casa ni en ningún lugar, porque nos llevaban para el monte o porque a mis papas les daba miedo, siempre nos decían “no salga porque la pueden llevar o la violan, uno nunca sabe, y ya ve lo que le pasó a su primo”. La escuela se volvió fea, era la casa de descanso de esos hombres, ahí formaban como unas casas y se quedaban, continuamente hacían eso. Después de un tiempo, todo se calmó y tomamos la rutina

de la escuela, me sentía tan contenta de volver a ver mis compañeritos, pero algunos ya no estaban, se los habían llevado o por que se habían ido para otro lugar, recuerdo que una vez, estábamos en el patio de la escuela cuando se escucharon unos disparos, nos fuimos a esconder debajo de las mesas, y alcanzábamos a ver por las rendijas de la pared, es que la pared tenía varios huequitos y bueno, y así en medio de esto culmine mi primaria.

Cuando empezaron los diálogos de Paz ya con la ayuda de Dios todo fue cambiando para bien de la comunidad y de nosotros, se podía andar con tranquilidad, la escuela cambió, entre los padres de familia pusieron cada uno su granito de arena y quedo súper linda, aún la recuerdo y la llevo en mi corazón. Llegaron dos profesores y más compañeros de secundaria, porque ya nuestros papás no sentían tanto miedo. Mis papás se sentían muy orgullosos, porque ya estaba en bachillerato, un día compraron unos zapatos para llevar a la escuela eso si los cuidaba de una manera, que ya se podrán imaginar. Bueno, y se llegó el día que me tocó ya dejar mi escuela, ya que solo podíamos cursar hasta el grado séptimo, con un dolor todos mis compañeros compramos una matica de coco, hoy en día ya está dando cocos.

¿Como era la vida escolar en la infancia? ¿Como era un día de clases?

A pesar de esa situación tan dura, levantarme tan temprano, mojarnos cuando llovía, porque eso si llovía mucho y las embarradas eran muy buenas, caminar mucho no me quitaban las ganas de ir a estudiar. Cuando llegaba a mi escuela me sentía como si estuviera en mi segundo hogar porque mi profesora nos quería muchísimo era súper linda y buena gente, nos hacía muchas actividades para trabajar con temperas, plastilinas y jugábamos mucho con mis compañeros.

Recuerdo que mi bella profesora, se asustaba mucho cuando sentía cerca tiroteos o cuando pasaban los grupos armados por la escuela, nos encerrábamos en el salón y todos nos agrupábamos en un rincón prácticamente nos escondíamos, para que no nos hicieran daño o nos

llevaran con ellos, nos hacía acostarnos y jugar a los mudos, pero pues en una escuela hecha de tierra que seguridad hay, pero todos juntos éramos unos guerreros.

Ante esta situación de inseguridad, muchos niños fueron retirados por un tiempo de la escuela entre esos yo, porque a nuestros papás les daba mucho miedo. Después de un tiempo cuando ya la violencia empezó a calmarse pude volver a estudiar, y fue una de las cosas más bonitas que me pasó, era como si fuera la primera vez que iba a ir, tenía muchas ganas de ver de nuevo a mi profe y mis amigos, bueno los que aún estaban porque otros no corrieron con la suerte y se los llevaron para el monte.

¿El colegio produjo cambios en tu estilo de vida a la que estabas acostumbrada?

Para poder seguir estudiando mi bachillerato en la Institución donde actualmente estoy, tenía que desplazarme todos los días desde la finca hasta el centro poblado San Andrés, el cual queda a más de una hora de camino, me tocaba hablar con compañeros que vivieran por el mismo lado, para que el día que no pasara la chiva me pudieran llevar y no faltar a clases, ya que nosotros no teníamos moto para que mi papá me pudiera llevar hasta el colegio. Después de un tiempo, mis papás decidieron llevarme a vivir a casa de mis abuelos, porque quedaba un poco más cerca al colegio, ellos me quieren mucho, al igual que yo, pero al ver la situación de que llegaba tarde a casa de ellos porque salíamos a las 3:00 pm de clases, y mientras pasaba el recorrido o alguien me llevaba, ya se me oscurecía y pues donde ellos no tenían energía entonces me tocaba hacer mis tareas con luz de vela. Al iniciar mi grado noveno unas primas llegaron a estudiar su bachillerato al mismo colegio entonces entre mis papás y mis tíos decidieron buscar una casa donde pudiéramos vivir arrendados, para no tener que madrugar tanto y estuviéramos más cómodos, sin pasar tantas necesidades porque a veces el clima es terrible.

El ingreso al colegio era a las 07:00 am y salíamos a las 03:00 pm, nos daban un descanso de media hora donde tratábamos de compartir con algunos compañeros, casi no se jugaba al fútbol, porque al dividirnos siempre terminábamos en pelea, o se ponían a pelear por alguna cosa del pasado, teníamos juegos más bien individuales. Los profes hacían muchas cosas para unirnos, llamaban al uno y al otro de los que peleaban y los hacían dar la mano, ¡jumm! y ni hablar de reuniones de padres de familia, porque allí había otro caso, algunas mamás no olvidan lo que les pasó y tener que sentarse al lado de la mujer de un miliciano era duro, entonces preferían no ir o si iban se sentaban lejos.

¿Un recuerdo grato del tiempo del colegio, cuál sería?

Fue cuando llegó la tecnología al pueblo, pusieron una antena de telefonía Tigo, aunque siempre pensábamos que la iban a volar, como iban a volar el puente a la entrada del pueblo con esos cilindros bomba. Ya teníamos señal de celular e internet, entonces nuestros papás nos compraron celulares y podíamos realizar nuestras tareas de una forma más fácil, comunicarnos más y estar atentos unos a los otros.

¿Como te la llevas con tus compañeros y profesores? ¿Como eran las relaciones de unos y los otros?

Soy una persona muy alegre y me gusta compartir con todos, algunos compañeros a los cuales les hacían el feo, porque desafortunadamente se daban cuenta que algunos de ellos, eran familiares de gente que pertenece o habían estado en grupos armados, los hacían a un lado porque sentía miedo de que de pronto les hicieran algo, pero eso no era impedimento para poder ayudarlos y compartir con ellos y tratar de hacerles el colegio un lugar mejor. A estos compañeros los llamaban guerreros, a veces era todo feo trabajar así en el colegio, porque había varios grupos, los guerreros, que eran hijos de los guerrilleros o milicianos del pueblo, otro, era los que no

querían nada con ellos, y el otro, los huérfanos, los que habían perdido algún familiar. A veces el ambiente era pesado, nadie quería trabajar en grupo, todo era miedo, y eso que los profesores eran uno inventores y hacían cosas para unirnos. Los profesores si ayudaban a calmar un poco el asunto. La alcaldía, nos envió a Edwin, el profesor de teatro, esto hizo que los problemas se vieran con otra cara, a Sandra, la profesora de danza, con el baile se fue mejorando la cosa, y también cesar el profesor de música, la idea era crear un grupo que representara al colegio en eventos, y pues utilizar los instrumentos que dieron al colegio, con el nombre bandas para la paz. Estos tres profesores, y los del colegio motivaban para mejorar las relaciones, yo procuraba estar en todos los grupos, aunque no he sido desplazado, desde pequeño he visto cruzar las balas de lado, y sé que se siente estar en medio de un tiroteo, vivir con miedo, no poder jugar, entonces esto hacía que estuviera con ellos.

Aunque me encanta estudiar no tengo las notas más altas como otras compañeras, pero me esfuerzo cada día para salir adelante y no perder materias porque soy el orgullo de mis papás. Al finalizar el grado noveno nuestro director de grupo que es un profesor genial nos organizó una ceremonia de grado muy bonita con mucha decoración y hasta almuerzo incluido, todo esto fue posible a los fondos que habíamos recolectado para esta actividad.

¿Qué extrañas del colegio?

Extraño las clases de teatro que recibíamos en las tardes en el colegio, pues es una forma por la cual muchos de nosotros podemos expresar lo que sentimos, para esta clase, un profesor venía desde Neiva todos los miércoles y recibíamos la clase junto con otros estudiantes de cualquier grado, pues lo importante era querer estar en ella y aprender, venían de los dos grupos (los guerrero y los huérfanos), pero en el teatro solo era un solo grupo, las obras cómicas eran las que más montábamos, allí nos expresábamos de una manera especial, porque pasábamos de

llorar a reírnos y hacer sentir bien a los demás estudiantes nos hacía bien, y así se fue cambiando un poco lo tedioso del trabajo en grupo, o estar en medio de los grupos, los huérfanos y los guerreros.

Montábamos las presentaciones en los actos culturales, izadas de bandera y reuniones de padres de familia, nuestra última presentación fue, en la actividad de bienvenida para los niños de sexto que llegaron de todas las sedes de primaria que tiene el colegio. Las extraño porque ahora el municipio no tiene dinero para el profesor, entonces nosotros nos la ingeniamos para organizar algo.

Historia de vida 2

¿En donde nació?

Me llamo Alix, nací en el año 2003 en Tello-Huila, mis padres andaban de paso por allí y a las 2 semanas de haber nacido me llevaron al Caquetá. Mi familia era una de esas familias que se mudan a cada rato mi mamá, me cuenta que nos cambiamos de casa unas 5 veces en dos años, luego, llegamos a un lugar muy bonito cerca de la ciudad de Florencia, era una finca grande que según mis padres se daba de todo, allí cosecharon muchas cosas, entre ellos la coca, y antes era la amapola, eso era normal, entre los municipios del Caquetá, que todo se pagaba era con bultos de hoja de coca o con amapola, ese era el trueque.

¿Qué actividades económicas se dedicaban tus papás?

Luego de que ya estábamos instalados mi padre compró ganado y caballos, recuerdo mucho que casi todo el tiempo pasaba allí la guerrilla y como a los ocho días llegaba el ejército, a lo lejos se escuchaban los enfrentamientos de estos dos grupos armados, muchas veces sentíamos temor de que algún día se enfrentará muy cerca o que nos pasara algo. Como era tierra de la

guerrilla y que sí que se la conocían muy bien, le pedían vacuna a mi papá, y él para no pagarles, entonces se hizo informante, así se vivía como más tranquilo.

Por qué abandonaron la finca tan pronto?

En esa finca duramos 9 años y en este lugar estude toda la primaria, para poder estudiar mi secundaria, mi mamá me envió para donde unos amigos en el Doncello Caquetá, allí estude sexto y al terminar el año, mi mamá me dijo que empacara todo porque nos íbamos rápido de ese lugar; en ese momento no entendía lo que pasaba, pero luego me di cuenta de que mi mamá y mi papá huían, querían alejarse de esa situación. Mi mamá y yo viajamos acá al Huila a la ciudad de Neiva dónde teníamos familia allí duramos 5 meses, pero durante ese tiempo nos fue muy difícil vivir en la ciudad porque es muy cara la vida allí. Y que feo, porque venir de un lugar donde teníamos todo, a vivir ahora de lo poco o nada que nos acompañaba, porque nos vinimos sin nada, solo con la ropa.

¿Quién los motivó ir de nuevo al huila y a San Andrés, si tu mamá no tenía buenos recuerdos?

Un día mi abuela materna nos visitó y nos dijo que nos fuéramos con ella, mi mamá tenía miedo de volver a su natal pueblo, pues ella recordaba mucho su infancia que la vivió en medio de la violencia, pero, aun así, nos fuimos a vivir a este centro poblado llamado San Andrés Tello.

En San Andrés, viví dos años con mi mamá, ella se iba a ayudarle a mi abuela a la finca en San Joaquín a coger café y banano entre semana, y yo me quedaba en la casa del pueblito con mi sobrina y una prima, porque estudiábamos en el colegio San Andrés. Mi abuela y mi mamá bajaban todos los fines de semana a estar con nosotras y llevarnos mercado. Cuando llegaban las vacaciones me iba a la finca, pero durante esos dos años vivíamos con mucho miedo porque a

cualquier momento llegaba la guerrilla a la finca, así como pasaba cuando vivimos en Caquetá. Nos acostumbramos a vivir con el toque de queda que había y todavía en la actualidad, la gente sigue cumpliendo ese horario, las tiendas las cierran a las seis de la tarde o máximo a las siete y media, porque todavía sienten miedo.

¿Qué escuchabas decir sobre San Andrés- Tello?

Mi abuela me cuenta, que cuando mi mamá era joven tuvo que vivir en medio de los enfrentamientos entre el ejército y la guerrilla, como San Andrés queda en un huequito entre montañas, los enfrentamientos se daban de peña a peña, por eso mi abuela no volvió a poner vidrios en las ventanas, sino, que les hizo poner una lámina para protegernos. Salir del pueblo en horas de la noche era muy complicado, porque tenía que pagar una multa porque después de las siete de la noche, nadie podía salir o lo mataban, solo en caso de emergencia por llevar algún enfermo lo podían hacer.

¿Y tu mamá como hacia para alejarte de la violencia que ella misma había vivido años atrás?

En vista de todo esto, mi mamá no quería que yo viviera la misma situación que ella tuvo que vivir en su infancia y adolescencia, por eso me llevó a vivir a Gigante donde estuve en un internado por 5 meses, luego viví en Rivera y finalmente en el año 2018 después de ver que la paz había vuelto al pueblo, mi mamá decidió que regresara al pueblo en donde me encuentro viviendo ahora. Me gusta mucho vivir aquí, a pesar de todo lo que ha pasado este pueblo por culpa de la violencia, pero estoy en casa, al lado de mi mamá ella vive muy pendiente de mí, ahora me acompaña más días entre semana comparto con mi amigos, me gusta mucho salir a caminar y jugar fútbol, pero siempre trato de hacer estas actividades en horas de la tarde, a mi mamá no le gusta que me coja la noche en la calle, porque aún guarda miedo y no es para menos, ya que se

han vuelto a ver panfletos rondando donde amenazan a algunas personas, por eso mi familia me protege y no le gusta que salga de noche y mucho menos a fiestas.

¿El desplazamiento por la violencia tuvo consecuencias de separación familiar?

Se preguntarán que le pasó a mi padre, bueno él, después de huir de la finca, y esconderse en Florencia él se quedó, al poco tiempo se fue para otro lugar, ahora él vive en Bogotá tiene otra esposa y está reiniciando su vida, pocas veces lo he visto, ya que es muy difícil para mí viajar, cuando lo hago, es porque voy a veces a pasar vacaciones donde mi hermana mayor y ella me deja ayudarle en su trabajo. Cuando termine mis estudios, me gustaría irme a vivir con ella y poder estudiar en la capital ya que hay muchas universidades, sin duda, el día de mi graduación será uno de los momentos más felices no solo para mí, sino para mi abuela y mi mamá que se han preocupado mucho por mi futuro.

¿Como era la vida escolar en tu infancia? ¿En dónde iniciaste la vida académica?

Inicie mi primaria en una escuela rural de Florencia, para ese tiempo había mucha violencia en la zona y la escuela quedaba lejos de la casa, teníamos que caminar como una hora con mi mamá todos los días, para poder ir a estudiar o a veces mi papá, me llevaba en caballo para no caminar tanto, por ningún motivo, me podía ir sola a la casa o con algún compañerito del salón que lo fueran a recoger a la escuela, siempre tenía que esperar a que llegaran por mí, porque a mis papás les daba miedo que me fuera a pasar algo en el camino, y era con justa razón, pues a veces estábamos en clases cuando de repente llegaba algún uniformado preguntando por la profesora, entonces ella para protegernos de que nada nos pasara, nos pedía no salir del salón y permanecer todos juntos en un rincón, mientras se iba la gente de esos grupos armados, pero dígame profe, que más se podía esperar en el Caquetá, muchas veces vi personas muy jóvenes que iban con ellos y me daba miedo pensar que nos podían llevar esa gente.

¿Ahora que han pasado algunos años, que otros recuerdos tienes de la escuela?

A pesar de esa difícil situación me gustaba mucho ir a la escuela, porque pasaba más tiempo con niños de mi edad y con otros un poquito más grandes, todos compartíamos el mismo salón, desde preescolar hasta quinto. A los más pequeñitos, la profesora los organizaba en unas mesitas que las unía formando un hexágono, los que estábamos en otros grados como primero, segundo y tercero teníamos una mesa para dos, los de grado cuarto y quinto nos ayudaban a veces a los más pequeños, mientras la profesora le iba revisando a los pequeñitos. Siempre he sido muy amigable con las personas que me tratan bien, no me gusta tener problemas con los demás, pero, cuando me atacan no me puedo dejar, por ejemplo, la vez que me pelee con una compañera, porque yo tenía capul y mis cejas son muy pobladas, entonces me decía la burrita, hasta que un día me aburrí y reaccione halándole el cabello, pero no pasó nada grave, ya que como es normal entre niños, ponerse apodos y pelear unos con otros y al rato estar otra vez contentos jugando así pasábamos en la escuela, prácticamente éramos, un solo grupo sin importar el grado en el que estuviéramos. A veces los grandes a escondidas de la profesora, le pegaban a los más pequeños o les quitaban lo que llevaban para comer, al ver esto yo los amenazaba con echarles la guerrilla para que se los llevara y así no molestaran.

¿Cómo ha sido la vida escolar en el colegio? ¿Como han sido los cambios?

Cuando terminé mi primaria, mi mamá me mandó a estudiar a Doncello, este municipio queda cerca de san Vicente y de los posos, que por tradición ha sido tierra de guerrilleros, ha sido como su casa, y el Doncello, profe, ha sido, como un lugar de abastecimiento, allí hay arto comercio, vende de todo, jajaja, hasta coca. En este lugar solo estude grado sexto, vivía en la casa de unos amigos de mi mamá y ella iba cada vez que podía a visitarme, al finalizar el año, un día de repente llego mi mamá y me dijo que empacara todo porque nos íbamos a vivir al Huila, lo que no

sabía en ese momento, fue que se había separado de mi papá, porque se había metido a la guerrilla y en ese tiempo, a sembrar coca, así que emprendimos viaje como si estuviéramos huyendo, mi mamá nos dijo que no dijéramos a nadie lo de mi papá, solo que estaba poniéndole los cachos a mi mamá, no podíamos decir que era informante o algo parecido, jumm corríamos peligro, esos manes no se ponen con juegos, estuvimos escondidos unos meses en Florencia el también se escondió con nosotros, y de ahí mi mamá y yo nos fuimos a vivir con mi abuela, ella tiene una casa en San Andrés y una finca en San Joaquín.

¿El colegio, te trajo algunos cambios en tu rutina diaria?

Me matricularon en el colegio de San Andrés, para poder ir a estudiar todos los días, tenía que levantarme muy temprano y caminar un pedazo, donde podía coger la chiva que salía a las 5:30 de la mañana para San Andrés, llegar a la casa del pueblo a cambiarme la ropa y zapatos para ponerme el uniforme e irme a estudiar a las 7:00 am, que era la hora en la que entrábamos a estudiar. El primer día de clases, fue muy agradable, todos los profesores nos hicieron muchas actividades de bienvenida, conocí más estudiantes y nos separaron en dos grupos por cada grado. Nos dieron horario y comencé a hacer nuevos amigos, algunos de ellos iban para la misma vereda, entonces en la tarde, cuando salíamos de estudiar me iba con ellos a la casa, a lavar el uniforme y ponerme la ropa de irme a la finca, alcanzaba a hacer algunas tareas mientras pasaba la chiva. Como mi mamá no tenía mucha plata, ella me preparaba algo para que llevara de lonchera y no aguantara hambre en la mañana, a veces mis compañeros me gastaban algo en descanso.

¿Observó que en el ambiente escolar podía correr riesgo por grupos armados?

A pesar de que la violencia ya había disminuido un poco en la zona, no dejaba de tener miedo porque, cada fin de semana que pasábamos en el pueblo con mi mamá y mi abuela, escuchábamos disparos o habían peleas de borrachos, veía muchos de mis compañeros con gente

rara que decían que eran de la guerrilla, por lo menos al colegio, iba un señor todos los miércoles con una carretilla a recoger los desperdicios que iban quedando del restaurante escolar, decían que era miliciano, y otro fue un señor que mataron en la vía de Tello a San Andrés y se encargaba de llevar mercado. El papá de un compañero de otro grado era el encargado de cobrar las vacunas en el pueblo, hasta a los profesores les cobraba la vacuna, a medida que fui identificando los hijos de los guerrilleros que estudiaban en el colegio, traté de ser más prudente con lo que hablaba con mis compañeros, ya que sentía mucho miedo de llegar a tener algún problema con esos jóvenes y que sus papás se desquitaran con mi familia.

¿Qué pasó para que cambiaras tanto de colegio? ¿Como eran tus relaciones con los demás compañeros?

Después de estudiar un tiempo en este pueblo, y ver que la situación de seguridad todavía no era muy segura, mi mamá decidió llevarme a estudiar a Gigante, allá estudié durante cinco meses en el internado, todo el tiempo lo compartía con mis compañeras, algunas me miraban raro cuando escuchaban de dónde venía, y como había vivido en Florencia y en San Andrés, pues era motivo para generar desconfianza y miedo, y me hacían mal ambiente, me escondían las cosas, pasé de sentarme adelante como me gustaba siempre, a sentarme atrás. Como era un internado de solo chicas, esto se prestaba para otras cosas: romperme la ropa, quitarme cosas, como el cepillo de dientes, me encerraban en el baño, y me decían guerrillera, matona, allí no duré mucho tiempo, después me fui a Rivera, ingresé a otro colegio, y finalmente a mediados del 2018 y viendo la situación en la que estaba mi abuela, volví a vivir a San Andrés, pedimos traslado de colegio y nuevamente regresé a estudiar con algunos de mis antiguos compañeros.

¿Tus compañeros como te tratan?

Aquí en el colegio me sentía diferente, ya no me decían ni hacían cosas, aquí era diferente era otro ambiente, porque aquí muchos compañeros eran hijos de guerrilleros o milicianos, uno no dice nada se esto y ni se habla, no sé si por miedo o por prudencia, aquí ya no tenía apodos.

¿Tus relaciones en el salón que tal son?

Al iniciar el grado décimo, llegaron nuevas compañeras y con ellas se presentaron discusiones, por envidia y cosas de mujeres, pero, estaban los profesores, listos para ayudarnos a mejorar, y querían que tuviéramos un mejor futuro. Estudiar con compañeros de todo tipo ha sido interesante, porque nos vamos conociendo y contando historias y quizás aquellas historias que hemos vivido y compartido, ha hecho que las cosas de la violencia queden a un lado, y con las clases en el colegio, sobre todo catedra de la paz, y la resolución de conflictos, nos ha permitido afrontar los problemas.

En cuanto a lo que nos queda para terminar el colegio, espero poder sacar un buen puntaje en las pruebas Icfes y conseguir una beca de las que da la alcaldía para formarme profesionalmente, que todos mis compañeros se puedan graduar y tener una hermosa ceremonia de grado como las que han hecho en años anteriores.

Historia de vida 3

¿Como te llamas y como es tu relación familiar?

Me llamo Keren Maritza, tengo 16 años vivo en el cerro del castañal una vereda de san Andrés Tello, con mi abuela, un tío, mi hermanita y mi hermanito. La relación con mis familiares es algo complicada, mi abuela se hizo cargo de nosotros tres porque mi mamá no puede mantenernos a todos juntos.

¿Qué recuerdos tienes de pequeña?

Nosotros cuando éramos más pequeñitos, vivíamos todos en una finca por el lado de San Joaquín con mi mamá y mi papá y mis siete hermanos, pero después de que mataron a mi papá nos tocó huir para que no nos mataran a todos, entonces nos fuimos con mi mamá y mis hermanos a buscar una mejor vida a Tello. Mis dos hermanos mayores se fueron a vivir solos y el resto nos quedamos con mi mamá. En Tello, me pusieron a estudiar junto con mis hermanitos, pero allá, la situación fue muy dura porque mi mamá no tenía trabajo estable, entonces se consiguió otro marido para que le ayudara con los gastos de la casa, con él tuvo dos hijos, pero nos daba mala vida a todos, nos pegaba, nos insultaba, casi no trabajaba, entonces mi mamá se abrió de ese señor para irnos a vivir a Neiva donde un tío.

Allá empecé otra vez a estudiar, pero no, nosotros no pudimos quedarnos todos juntos con mi mamá, porque a ella le quedaba muy duro responder por todos, porque no tenía un apoyo económico de nadie. Entonces por las tardes, cuando salíamos de estudiar los más grandes le ayudábamos a vender pasteles y empanadas, en una esquina del barrio y con esa plata le pagábamos a mi tío algo para los servicios y hacer mercado. Con el tiempo, yo deje de ir a estudiar porque prefería quedarme ayudando en la casa, porque la mujer de mi tío se quejaba de tanto desorden que hacían mis hermanos, además en la escuela dejaban muchas tareas, y eso me aburría.

¿Como volviste a San Andrés? ¿Qué motivos la llevaron de nuevo a volver?

Cuando por fin logré terminar mi escuela en la sede primaria Gabriel García Márquez, mi abuela un día nos visitó y pues vio la situación en la que estábamos, entonces ella dijo que se hacía cargo de mi hermana de 6 años y mi hermano de 9 años y de mí, entonces nos regresamos con ella a vivir al campo, ya no en la misma vereda donde mataron a mi papá sino en otra, en el cerro

Castañal, teníamos mucho miedo de volver por los recuerdos que tengo, cuando éramos más pequeños y vivíamos con mi papá y la forma como nos tocó salir de allá.

En esa vereda hay una escuela solo para primaria, que es donde van mis hermanos a estudiar y a mí me tocaba bajar al colegio que está en el pueblo, mi tío me lleva en moto cuando puede si no, algún compañero de los que viven por este lado o a pie, pero como la finca es muy lejos, entonces toca caminar mucho y por eso me da pereza ir a veces a estudiar.

Con mi abuela no nos ha faltado ningún día la comida, porque ella es muy trabajadora y además cultiva café y banano, cuando hay cosecha nosotros con mis hermanos, le ayudamos a coger café y yo le ayudo también con el oficio de la casa.

¿Te la llevas bien con tu abuela y tu tío?

Ella y mi tío son buenos con nosotros, aunque cuando hacemos cosas que a ella no le gusta o se enoja nos pega muy duro, nos castiga y nos saca en cara que nos mantiene. Por ejemplo, cuando ponen quejas de mis hermanitos en la escuela, les pega con un palo para que no vuelvan a hacer lo mismo, los castiga poniéndolos hacer mucho oficio en la finca.

En todo este andar de aquí para allá y de allá para acá con mi mamá y mis hermanos, pues no he podido terminar mi bachillerato, ya que he estado en dos colegios y no me dedico a estudiar bien por la situación económica, por la situación que en el momento se presentaba de violencia, la falta de transporte en fin....

¿Qué recuerda de la vida escolar en la infancia?

En cuanto a mi vida escolar, recuerdo que inicié mis estudios en la escuela de San Joaquín como a una hora en chiva desde el pueblo, allí vivíamos con mis papás antes de que mataran a mi papá la guerrilla, pero ahí no dure mucho tiempo, estude como hasta segundo y de ahí nos fuimos

porque tuvimos que salir huyendo, la guerrilla tenía amenazada casi a todos en la vereda, yo no entendía nada solo me agarraban de la mano y ya, estude en varias escuelas junto con mis hermanos.

Por qué diferentes escuelas?

Eso era otro cuento profe, mi mamá le tocó andar mucho con nosotros 5 chinos, un exmarido que no servía para nada, no hizo sino dejarnos dos hermanitos más, porque los mayores se fueron de la casa, y pues el trabajo era inestable, darle trabajo a una desplazada era cosa difícil, nos fuimos para Neiva y pues allí por ser peleona salía de una escuela y me metían en otra.

¿Como era la relación con tus compañeritos?

En algunas escuelas, los niños eran muy crueles conmigo, cuando empecé a estudiar en Neiva me ponían apodos cuando se daban cuenta de dónde venía, unos me decían la desplazada, campesina, guerrillera, debido a la fama que siempre ha tenido el pueblo, San Andrés y Tello, para los de Neiva y otros municipios, son guerrilleros, se burlaban de mi acento, por eso siempre he preferido sentarme en la parte de atrás del salón como aislada de los demás.

¿Cómo lograba salir de estos momentos de discriminación? ¿Quién te apoyaba?

Mi apoyo eran las profesoras y mi familia. Ellas trataban de integrarme con mis demás compañeritos, para que ellos me conocieran y yo poderlos conocer mejor a ellos hasta llegar a ser amigos, gracias a las profesoras que me daban clases y me defendían podía irme adaptando a mi lugar de estudio.

Mi mamá nos cambiaba para que nos molestaran tanto algunos compañeros, porque siempre va a haber alguien al que le caemos mal. A pesar de tantos cambios de escuela mientras hacia mi primaria, de los apodos que me ponían, del rechazo que sentía por parte de algunos

compañeros, las bromas y peleas, me sentía con más ganas de luchar y salir adelante, uff, yo no me dejaba, eso sí era re-peleona, no me gustaban las bromas que me hacían y esto hacía que me enojara, me decían huérfana, me acordaba de mi papito, y me ponía a llorar, pero, cuando peleaba, eso si los dejaba con arañazos en la cara.

Un recuerdo positivo del tiempo de escuela y de mi infancia, fue sentirme un poco más segura porque estaba lejos de la guerra de mi pueblo, el miedo a que llegaran los guerrilleros de repente a la escuela ya no estaba y pues así como hay compañeros odiosos, habían otros que eran muy buenos conmigo y mis hermanos, nos prestaban los colores, lápiz, sacapuntas y otras cosas que necesitábamos, ya que en la casa no podían comprarnos todo lo que necesitábamos para estudiar, también muchas veces una compañerita nos compartía de la comida que llevaba para el recreo, y otros nos costeaba ya que solo tomábamos una aguapanela y pan para ir a estudiar y pues no nos daban plata ni comida para el recreo.

¿Cómo fue la vida en el colegio, que cambios hubo, como te soñabas la vida en el colegio?

Cuando nos fuimos al pueblo, después de haber terminado en la escuela Gabriel García Márquez, pensé que las cosas en el colegio iban a ser mejor porque estábamos cerca de mi pueblo y a la familia, pero no, esa época también fue difícil porque los compañeros igual no dejan de discriminar, la huérfana me decía, y miraba algunos compañeros hijos de exguerrilleros, y los quería aruñar, gracias a ellos es que estaba así.

Por un momento sentí que la profesora me tenía lastima, cuando se enteraba de todo lo que nos había pasado en la vida a mi familia. Muchas veces en clase me distraía, pensando en diferentes cosas como en ponerme a trabajar para ayudarle a mi mamá con los gastos de la casa, como sería la vida si mi papá estuviera vivo. Un día uno de mis compañeros que vivía en la misma vereda que yo, se dio cuenta que mi mamá tenía una pequeña venta de empanadas, entonces

llevó el chisme al colegio y de ahí me pusieron la empanadera, y pues esto me dio mucha rabia y me agarré con uno de mis compañeros, entonces me anotaron en el observador y me sancionaron, a raíz de esto no quería volver a estudiar y dedicarme a ayudarle a mi mamá.

La vereda donde vivo queda lejos del colegio, entonces para poder ir a estudiar me toca ir en moto o en chiva, mi tío es quien se encarga de llevarme todos los días, pero cuando él no puede me toca hablar con alguno de mis compañeros que viven por la zona para que me puedan hacer el favor de llevarme, porque para ir a pie me queda muy lejos y la carretera es muy parada, además la chiva no va todos los días a mi vereda solo sube dos días de la semana, el domingo y el miércoles.

Me acuerdo de que me matricularon en grado sexto, pero en ese grado yo era la más grande, tenía un poquito más de edad que mis otros compañeros, entonces cuando se dieron cuenta donde había vivido unos me decían la huérfana, otros me decían la grandota. En ese salón se sabía que había hijos de guerrilleros, y que peligro, les tenía mucho miedo, muchas veces quería gritarles por matar a mi papá, hacerle alguna maldad o algo, miraba a esos chinos y me acordaba de mi papá de cómo lo mataron, prefería desquitarme con otros.

¿Cómo eras o que actitudes mostrabas en el salón?

Yo siempre me sentaba en un rincón del salón como aislada de los demás, era mi lugar favorito, así nadie se metía conmigo y yo con ellos, solo quería estudiar, nada de trabajos con los demás, los trabajos de grupo los hacía solita, y así me sentía mejor, a ratos sentía pena porque era una de las niñas más grandes del salón. Una vez uno de esos chinos me dijo algo y le respondí con agresividad, le quería clavar el lapicero en la mano, pero solo lo raspé y le saqué sangre. Me sancionaron, y yo pues mejor me fui a trabajar a la finca.

¿Pero volviste a estudiar? Y ¿cuándo regresaste eras más agresiva o ya menos?

Me volvieron a matricular en el grado 6, pero ya no era tan mala, mis compañeras me empezaron integrar por petición de los profesores.

¿Cómo lograste no ser agresiva con los que veías que eran tus enemigos?

Con la ayuda de los profesores, fueron integrando dinámicas y otras cosas que se inventaban, para que no me sintiera extraña en el colegio, me ayudaban con mis tareas porque no querían que perdiera más años, charlas motivacionales, charla con la psico-orientadora, y principalmente el deporte, me gustaba jugar mucho al fútbol, en todos los torneos femeninos ahí estaba, en los de la vereda y los del colegio, en las pruebas supérate, siempre estaba en la lista del colegio para representarlo. Esto me ayudó a concentrar mis fuerzas en otras cosas, mi enfoque era otro, los niños eran algunos muy conquistadores me decían piropos, otros me regalaban comida en descanso, como la guerrilla no jodia mucho en el día, entonces, hice amigos en el pueblo y a veces me inventaba que tenía que hacer trabajos en grupo o ir por un libro donde el profesor para que me dejaran estar hasta las 6 pm en el pueblo ya que a las 7 pm empezaba el toque de queda. Algunos de los profesores que me veían andar en las motos de mis amigos, ya me empezaron a ver como una mala influencia para mis compañeros y mis amigas, claro porque yo era mayor que ellos, un día no entré a estudiar por quedarme viendo películas en casa de unos amigos, entonces envié una excusa al colegio con una amiga y pues dos profesores se dieron cuenta y citaron a mi abuela al colegio, ese día me dio una garrotera, me castigo y prometió sacarme de estudiar, dure casi un mes sin asistir. Después de tanto insistirle la directora de grupo a mi abuela de que me dejara volver a estudiar logro convencerla y pude volver, me dio una nueva oportunidad la cual no pienso desaprovechar esta vez.

¿Ahora cómo te ves? ¿Cómo ha sido el cambio?

Me he dedicado a estudiar muy juiciosa ya quiero terminar mis estudios, y ahora con eso del proceso de paz, ha ayudado para estar más tranquilo el pueblo, ya no hay tanto muerto, aunque de vez en cuando se ve gente del monte, he visto otras niñas que han quedado embarazadas y pues ya no pueden terminar de estudiar, entonces prometí terminar mi bachillerato sin importar los apodos, peleas y rechazos que sienta por parte de los demás, no es una situación fácil, pero he logrado hacer buenas amigas que me dan ánimo y me ayudan mucho. Quiero ser alguien en la vida y poder seguir estudiando para ayudarle a mi mamá y mis hermanos.

Historia de vida 4

¿Cómo te llamas?

Mi nombre es Karla Martínez, nací el 22 de febrero del año 2000, en una de las veredas del corregimiento de San Andrés llamada alto Roblal, municipio de Tello, departamento del Huila. Mi proyecto de vida es estudiar Ciencias Políticas y lo que me gusta hacer en mis tiempos libres es leer, compartir con mi familia y hacer deporte.

¿Cómo es tu familia?

He vivido allí junto con mis papás y hermanos; mi papá dedicado a la agricultura y mi mamá al hogar. Crecí en un hogar humilde lleno de amor y respeto, durante mi niñez solía jugar con mis hermanos al escondite, a la lleva, al puente está quebrado y de vez en cuando jugábamos a la guerra, a un lado los guerrilleros y al otro el ejército. Recuerdo el rostro de mi mamá de preocupación, pues a veces los domingos día de mercado, solían ocurrir los enfrentamientos entre las FARC y el ejército, eso preocupaba a mi mamá, pues era mi papá quien, hacia el mercado, mientras que yo, junto con mis hermanos solo esperábamos que llegara mi papá con los dulces.

¿Qué recuerdos marcaron tu niñez?

Son tantos los recuerdos de mi niñez, pero los que me marcaron mi infancia fue, la muerte de mi abuela, lastimosamente no puede estar en su funeral ya que no me encontraba en el municipio de Tello, tuve la certeza que unos días antes de su muerte hable con ella, me dio la esperanza que se recuperaría, pero no fue así, al regresar de nuevo a casa sentía ese vacío que había dejado, pues ella, fue la que me enseñó a amarrar los cordones de mis zapatos cuando se soltaban, la que muchas veces a escondidas de mis hermanos me daba dulces, la que me consolaba y me defendía cuando lloraba; días después de su muerte mi hermana mayor se fue de casa sin despedirse, fueron dos golpes duros, pues habían partido dos personas muy importantes para mí.

¿En dónde realizaste la primaria?

Cuando realicé mis estudios de primaria en la vereda donde vivo en el alto Roblal, no tuve ninguna dificultad a la hora de aprender, de hecho, fui una de las mejores alumnas, durante esa etapa de mi vida tuve tantas experiencias, aprendí nuevas cosas, tuve mis primeras amistades, hice mis primeras picardías, fue una etapa que me dejó muchos recuerdos.

¿Has tenido algún encuentro con un grupo armado?

Tenía tan solo 9 años de edad, a pesar que no sabía mucho de la situación, sentí temor al verlos, pero más sentí, al verlos cuando se hospedaron en casa, no quedaba de otra que aceptar que personas desconocidas invadieran mi espacio, pues ahora ellos, eran los responsables que la incertidumbre llegara a nuestro hogar, pues seguidamente nos advertían que guardáramos silencio, de vez en cuando nos dejaban tocar sus armas para que nos ilusionáramos de ellas, nos hablaban por la causa que estaban luchando y de la vida tan maravillosa que ellos tenían al pertenecer a este grupo.

¿Alguno de la familia quería pertenecer al grupo armado?

Todo lo que ellos nos contaban hizo que mi hermana de doce años quisiera pertenecer a dicho grupo, con el tiempo tuvo la intención de irse de casa, pero mi mamá que siempre estuvo acerca de mi hermana no permitió que ella se fuera. Me dolía al saber que ella se marcharía, hasta quise irme con ella pues la zozobra de pensar que no la volvería a ver me hacían pensar tantas cosas, pero más me dolía apartarme de mi mamá. Hoy en día me cuenta mi papá, que el sentía miedo, pues pensaba que estas personas acabarían con la vida de mi mamá, ya que ella siempre les expreso lo que pensaba acerca de ese grupo.

¿Recuerda algún momento en que el ejército se haya encontrado con el grupo armado?

Un día cualquiera, donde apenas el sol estaba saliendo. –Pum... sonó un disparo, el ejército nacional llegaba con sus tropas dispuestos acabar con aquellos terroristas. Esa mañana no se escuchó el canto de los pájaros, solo el sonido de la guerra y el llanto de unos niños desesperados que solo lograron calmar su miedo, con las manos y la tranquilizante voz de su abuela. Al paso de unas horas, la guerra había dejado su huella; aunque no hubo pérdidas humanas, el miedo quedo sembrado en cada una de las familias, pero especialmente en una, donde una bala penetro la pared de aquella tranquila habitación, donde dormían una niña de tan solo doce años y su hermano de ocho, por fortuna salieron bien físicamente.

¿Qué otros recuerdos guardas de la violencia de la zona?

Pero eso no fue todo, uno de los soldados que se había quedado verificando la zona confundió una humilde vivienda, donde vivían cinco niños y sus papás, con un campamento guerrillero, estaba a punto de disparar, dispuesto a acabar con todo lo que estuviera allí, no sé qué pasó, por qué no dispararon, pero por poco los matan, eso fue un milagro.

¿Después de los enfrentamientos, podían caminar libremente?

Al volver a recorrer aquellos caminos que en algún momento solo observábamos la riqueza de la naturaleza (fauna y flora), ahora solo nos encontrábamos con las consecuencias que deja la guerra en ella, arboles destruidos por las balas...al paso de unos días, después de este terrible enfrentamiento, volvieron dos personas que pertenecían a este grupo, en busca de un armamento que habían logrado esconder, le exigieron a uno de los habitantes de la vereda que le transportara dichas cosas a otro lugar, llegamos a pensar lo peor, al ver que no regresaba, fuimos en busca de él afortunadamente se encontraba bien, otro de los hechos que sucedieron a causa de este enfrentamiento fue el desplazamiento del señor Antonio Gonzales pues según rumores de la gente, él, fue el quien denunció lo que hacía este grupo.

A los dos años de haber ocurrido este hecho ingresé al colegio, en mi primer año de estudio en ese colegio no fue fácil, pues me estrellé con la realidad que era muy distinta a la que viví en la escuela, me relacione con muchas personas, conocí nuevas amistades, casi no me gustaba ir a estudiar, pues a veces mis hermanas se quedaban en el río; pues la gente tiene la costumbre de hacer lagos para que la comunidad disfruten este medio de diversión, y yo pues por no irme sola para el colegio me quedaba con ellas.

¿Cuándo ibas al colegio te sentías segura?

Pues siempre viví con la incertidumbre que me sucediera algo de camino al colegio, como también de camino a casa, ya que el lugar en donde vivo es muy apartado del pueblo, casi no transitan personas ni mucho menos medios de transporte, por lo tanto, es el lugar perfecto para cualquier escondite, es por eso que cada mañana al ir al colegio y cada tarde al regresar a casa sentíamos temor, ya que teníamos que vivir con ese cuidado de no pisar en el lugar equivocado.

¿Como era la rutina diaria para una estudiante y para un campesino normal?

No podíamos transitar después de la hora estipulada, más conocida como el toque de queda que usualmente en ese tiempo era a partir de las siete de la noche o 6 y media hasta las cinco de la mañana, no salir en la noche, no pasear por las calles, vestir bien, como también se les prohibía a las jóvenes hablar con miembros del ejército, cosa que nunca hicieron caso, pues de vez en cuando solía ver la mayoría de las estudiantes hablar con ellos, una de ellas era mi prima Paola, que frecuentemente ingresaba soldados a la vivienda donde solíamos guardar nuestras cosas, hasta que un día las FARC le advirtió al dueño de lo sucedido, y si no acataba a la orden acababan con aquel lugar y todo lo que se encontrara allí, fue un año difícil para mí, pero al fin y al cabo pude adaptarme a la realidad, fueron tantas cosas de las que pude presenciar.

¿Hubo algún otro hecho que te haya dolido?

Hubo ocasiones en que pensaba que era mejor dejar el estudio a un lado, una de esas cosas fue la muerte de un amigo cercano, de una de mis hermanas; todo sucedió un domingo, día en el que habitualmente los campesinos bajan a vender sus productos y a, adquirir insumos para el consumo del hogar, donde también otros aprovechaban para realizar trabajos diarios, como lo hacía José de tan solo 17 años, no era un chico normal pues su desarrollo era diferente al de los demás.

Una mañana cuando se dirigía con su amigo al lugar de trabajo, en aquel momento surgió un enfrentamiento como lo era habitual entre la guerrilla de las FARC y el ejército nacional, allí se encontraba él, en medio del fuego entrecruzado; al escuchar las balas, corrió... Al terminar el combate a lo lejos se ve un cuerpo caído, el ejército se acercó y pensó que era un guerrillero; lo trasladaron hacia el pueblo, como un premio, pues en sus mentes rondaba la idea de aquel incentivo que podrían recibir con cada baja en aquellos tiempos, la gente lo reconoció y no lo

dejaron llevar para Neiva, ya con el tiempo la tranquilidad volvió cuando se iniciaron los diálogos de paz (2012).

¿Cómo era la vida política en la vereda?

La guerrilla dominaba la tranquilidad de cada uno de los habitantes de este pueblo, pues eran los que decidían quien vivía y quien no y a las personas que le veían que tenía más o menos recursos económicos le sacaban la famosa vacuna, los comunicados los enviaban a través de la junta de acción comunal. Fueron muchas las víctimas producto de esta guerra injusta, entre los pocos que se recuerdan tenemos a: Rosendo Pacheco (1992), Álvaro Rodríguez (1992), Rafael Macias (2005), Estorfio Silva (1990), Amador Macias (1980) y Marcos Vanegas (1993), personas que murieron por causas que no fueron a aclaradas en su totalidad. Tantos recuerdos que hoy, a mi edad de veinte años, me produce una gran tristeza, pues no me gustaría que mi hija y mi sobrino, niños de cuatro y ocho años, crecieran en este mismo escenario de guerra.

¿Como fue el ambiente escolar de niña?

Inicie mi vida escolar a la edad de 5 años. En mi primer año conseguí mis primeras amistades y compartí con personas diferentes a mi familia; los tres primeros años fueron las etapas más tranquilas de mi vida escolar, pues no sentía ninguna preocupación por nada, solo me enfocaba en juegos, en contarles y escuchar a mis compañeros las experiencias vividas en casa, en compartir el recreo, pero al pasar del tiempo, entre la edad de 9 y 10 años me empecé a dar cuenta que vivía en una zona de conflicto armado debido a los diferentes sucesos que se presentaba en mi región.

¿Durante la infancia como era la relación con tus compañeritos?

Las relaciones con mis compañeros fueron cambiando, porque las conversaciones giraban en torno a la guerra a quien mataron, a quien llevaron, lo mismo que nuestros juegos, ya no se podía jugar afuera libremente, ahora todo era encerrado, caminar con cuidado para no dar con alguna mina, y jugar al balón era algo escaso, tocaba esperar a que ellos (gerreros) la desocuparan (porque ellos estaban jugando o porque hacían cambuches o algo dentro de la cancha).

¿Tuviste compañeros víctimas de la violencia?

En esta etapa de mi primaria compartí con dos compañeros que fueron víctimas del conflicto armado; uno de ellos resultó afectado debido a un enfrentamiento que se presentó a los alrededores de sus viviendas, desde ese día el no volvió a ser normal, se le dificultaba el aprendizaje y era objeto de burla por parte de mis otros compañeros, en varias ocasiones mi hermano y yo lo defendíamos. A causa de ese mismo enfrentamiento, otro de mis compañeros fue desplazado junto con su familia, debido a que su padre fue el que informo acerca del paradero de este grupo terrorista. Días antes de su partida recuerdo que llegaron varios hombres armados, sentí miedo. sin embargo, mis compañeros y yo nos sentíamos protegidos por nuestra maestra, aunque su rostro reflejaba angustia y miedo, cruzaron varias palabras que fueron escuchadas por nosotros, después que se marcharon, vi cómo se puso triste, ahora comprendo la causa de esa tristeza, pues ella sabía que aquel niño jamás volvería a esta escuela.

¿La escuela logró cambiar en algo el panorama de violencia?

Fueron tantas las experiencias unas buenas otras malas, pero a pesar de todo eso mi maestra se esforzaba para hacernos pasar ratos agradables, donde podíamos compartir con mis compañeros y sus familias, eran los únicos momentos que por un instante se nos olvidaba lo que estaba sucediendo a nuestro alrededor. A pesar de todas las circunstancias que rodearon mi

primaria, allí aprendí a leer, a escribir, a relacionarme con los demás y a pesar de que a veces se presentaran situaciones difíciles nos enseñaban que siempre debíamos mirar hacia adelante.

¿Como fue ese paso de la escuela al colegio?

Durante los acuerdos de paz, esos años mis estudios fueron más bien tranquilos debido al proceso de paz, y los pude terminar sin ninguna dificultad. Cuando terminé el grado noveno, al siguiente año decidimos irnos a vivir a la ciudad de Neiva, estude los primeros tres meses del grado decimo en el colegio Santa Librada, allí conocí nuevos amigos, tuve nuevas experiencias, de vez en cuando solía salir a bailar, a un que tocaba ilegalmente ya que era menor de edad, pero al menos podía disfrutar tranquilamente, pues en ocasiones, mis hermanas me contaban que cuando ellas salían a bailar, tenían que presenciar hechos desagradables debido a la guerra que se vivía en esos tiempos.

En ese año (2015) no termine mis estudios, aunque como todo joven, tenía mis sueños de grandeza, soñaba con superarme y ser alguien importante, hasta que a mi vida llego un joven, un poco mayor que yo, que hizo que abandonara mis sueños, pensé que había llegado la hora de enamorarme ,deje mis estudios a un lado y me fui a vivir con él, fruto de esa decisión nace una niña que en la actualidad tiene cuatro años, el tiempo pasó y sentía mi vida vacía, había algo que me hacía falta pero no sabía que, hasta que día decidí regresar nuevamente a estudiar, lo cual fue un obstáculo para mi pareja, pues no me apoyó en aquella importante decisión, en aquel episodio de mi vida tuve que decidir entre él y mis sueños, entonces me encontré con la realidad, todo aquello había sido solamente un capricho de juventud, en ese año (2019) continúe mis estudios en San Andrés, al principio sentí miedo, desconfianza de mí misma de no poder lograrlo, pero tuve el apoyo de mi familia y especialmente de mi hermano que siempre estuvo ahí y me ayudó a superar

los miedos que tenía, fue un año excelente para mí, pude superar mis miedos y me di cuenta que tenía muchas habilidades .

¿Como era la forma de relacionarte con tus compañeros de clase? ¿Qué cambios hubo?
¿Cómo te cambiaron aquellas relaciones?

El cambio de la escuela al colegio fue difícil, me encontré con muchos compañeros y varios maestros a los cuales les debo mis aprendizajes; el recorrido de la casa al colegio era más largo por lo que me tocaba caminar más al igual que otros compañeros. Hay quienes contaban que durante su recorrido al colegio se encontraban con personas extrañas que los invitaban a formar parte de las FARC, algunos contaban con suerte y no los llevaban, otros en cambio sí, estudiar en ese tiempo más que un privilegio era un desafío ya que uno no sabía qué le iba a pasar, a nosotras las mujeres estas personas nos causaban miedo, vestir de la manera que ellos decían, no salir cuando uno quisiera, profe, imagínese uno violado, con tanto man suelto.

Otras solían contar las aventuras románticas que sostenían con algunos de ellos, de hecho, algunas terminaron siguiéndole los pasos, de mis conocidas recuerdo a dos que por ir en busca de un amor lastimosamente encontraron un boleto sin regreso.

Dentro de la institución había compañeros cuyos padres eran informantes de las FARC, la relación con ellos no era tan abierta, pues me abstenía de tener cierta comunicación con ellos por miedo, así como muchos no se relacionaban con ellos, otros sí los buscaban por el simple hecho que los veían como algo grande.

¿Como así algo grande?

Si profe, mire, si yo andaba o era amigo de alguien así, quizás a mí no me haría nada, o podía andar libremente por el pueblo, o hasta hacer lo que quiera sin miedo a nada. Con solo decir

soy amigo o conocido de, me permitían todo. Y decir esto, en medio de clases era un orgullo, y se prestaba para ser engreído y grosero.

La vida escolar en la etapa de la secundaria cambia totalmente, las relaciones no son las mismas, pues tienes que aprender a elegir con quien relacionarte, pues como muchas veces en esos rumores de colegio que suele uno escuchar en los pasillos, se da cuenta que varios chicos preferían cambiar el lápiz por un arma, pues querían hacer parte de una guerra que no les pertenecía, unos decían que lo hacían por venganza, y otros solo pensaba que se iban a volver héroes por tener un arma en la mano, como también me pude dar cuenta que algunas mujeres eran vistas solo como objetos sexuales por parte de esos grupos, y lo más triste era que se prestaban para esas cosas.

¿Los espacios escolares aportaron a las relaciones?

Estos espacios escolares contribuyeron para poder elegir a las personas adecuadas con las que podía relacionarme, aunque algunas veces he sido abierta a la hora de escuchar las inquietudes de mis compañeros, y en algunos de los casos en ayudarlos que, con mi poca experiencia, siempre los aconseje para que no tomaran los caminos equivocados.

¿Como hizo para sortear esta situación?

En realidad, esto cambió desde la firma de la paz, las relaciones mejoraron unos con otros, ya no había tanto grupo, eso de ser amigo de tal o tal, ya no valía, pero si era complicado estudiar con hijos o amigos de guerrilleros y con hijos de personas asesinadas por ellas, de todo se sabía en el colegio, pero nadie hablaba de eso. Creo que las nuevas relaciones y olvidar quizás la rabia por la pérdida de alguien se debe, al esfuerzo de los profesores por buscar pactos de paz y de reconciliación, el profe, Jhon Santos que nos da sociales, siempre se apersonó de esto y con

charlas y comidas, nos hacía cambiar un poco el panorama de venganza y mermar las peleas en el colegio. Y hasta los mismos profesores no se salvaban de esto, a ellos también les pedían la vacuna para poder dar clases, o para vivir en el pueblo, o para entrar al pueblo, mensualmente tenían que dar plata o se lo llevaban.

Las clases, los directores de grupo, la familia, fueron tantas cosas que ayudaron, el caso es que hoy se estudia con todos ellos y no se recuerda lo que pasó aquí.

En cuanto a mi rendimiento escolar, siempre he procurado ser la mejor, me he destacado por tener un buen comportamiento, esto también me permitió acercarme a ellos y ayudarlos con tareas y trabajos, y en la actualidad estoy terminando mis estudios de secundaria y las situaciones vividas en estas dos etapas me han servido para fortalecerme y he aprendido que, aunque me haya educado en un ambiente de violencia, siempre habrán otras oportunidades para mí y para mis compañeros, donde ya no se escuchan más rumores de guerra y que no nos de miedo caminar, por senderos ya caminados y podamos salir a luchar por lo que verdaderamente queremos.

Historia de vida 5

¿Cómo te llamas y en donde vives?

Me llamo Sofía Quintero, vivo en el centro poblado de San Andrés -Tello con mi mamá, tengo 17 años y actualmente estoy terminando el colegio. Mi infancia fue una etapa triste debido a que gran parte de ella la pase sin mis padres. Mis primeros meses de vida vivía con mis padres en el campo en una vereda de San Andrés en el alto urraca, según lo que me han contado y lo poco que alcanzo a recordar, mi papá fue uno de los comandantes principales de la guerrilla que estaba por esta zona en ese tiempo, como dicen por ahí “uno de los duros”. Mi mamá era la enfermera de

la guerrilla, pues ella se encargaba de curar a todos los guerrilleros que llegaban heridos en cada combate; y así fui creciendo en medio de la guerra, aunque creería que nací en un campamento, pero mi mamá no me lo ha querido decir.

¿Tienes algún recuerdo de la infancia que te haya marcado?

Recuerdo que tenía por ahí unos 5 años cuando mi papá fue asesinado en medio de la guerra, después de esto mi mamá trato de huir de la guerrilla, porque quería que yo creciera lejos de ese ambiente, pero meses después fue arrestada y le dieron una larga condena en la cárcel por haber pertenecido a ese grupo armado. Ante esta situación mi abuelita materna se hizo cargo de mi como por un año, pero ella vivía muy enferma entonces me fui a vivir con una tía, hermana de mi mamá quien, decidió hacerse cargo de mí, porque de la familia de mi papá nunca conocí a mis demás familiares.

¿Como era la relación con tu familia?

Tenía 7 años cuando empecé a vivir con mi tía, su esposo y mis primas quienes me brindaron el cariño necesario para que no extrañara tanto a mi mamá, sin embargo, mis días eran muy tristes, porque siempre extrañaba y la pensaba, le escribía todas las semanas una carta para cuando se llegara el día de visitas ella las pudiera leer. Mi tía me puso a estudiar junto con todas mis primas, pero mi prima mayor quien tiene casi la misma edad que yo, con ella estudiábamos juntas en el mismo salón, compartíamos con los mismos compañeros y profesores. Mi prima para mí es como una hermana yo la quiero mucho porque fue mi apoyo, mi amiga, mi cómplice durante todos los años que viví con ellos, con ella estudié toda mi primaria y ahora estamos terminando juntas el bachillerato.

¿Cómo era tu adolescencia?

Así pasé el resto de mi infancia con ellos y gran parte de mi adolescencia, mi tía hizo las veces de mamá siempre que la necesité, después de algunos años dejaron a mi mamá en libertad, para ese tiempo yo ya tenía 15 años, fue uno de los días más felices, porque después de tanto tiempo iba a volver a estar con mi mami, además que salió justo para compartir conmigo mis 15 años, fue una celebración muy sencilla porque o teníamos plata.

¿Que otro recuerdo positivo conservas?

Recuerdo que la profesora de inglés que siempre ha sido la directora de grupo nos hizo una pequeña fiesta a todas las niñas que cumplíamos los 15 años en el 2018, nuestros compañeros se encargaron de conseguir el lugar y decorarlo, de la comida, de la música y de llevarnos flores, fue un día muy especial porque compartimos todos y además ese año nos graduamos con mi prima de noveno, tuve muchas cosas por celebrar en ese año.

¿Aún vives con tu tía o vives con tu mamá?

Ahora vivimos con mi mamá y nos ayudamos entre las dos para poder sobrevivir, ella me apoya mucho con mi estudio, para que pueda salir adelante y ser alguien en esta vida. Mi mamá trabaja haciendo oficio y de comer en la casa de una profesora y cuando hay temporada de cosecha se va a coger café para tener ingresos para nuestro sustento, mi tía y su esposo nos siguen ayudando, somos muy unidos, mis primas me quieren como una hermana y yo a ellas, este año esperamos con mi prima mayor con la que estudio, podernos graduar de once y que nos vaya muy bien en las pruebas Icfes para poder pasar en la universidad pública.

¿Cómo fue tu entorno escolar en la infancia?

Mis estudios de primaria los inicié en una de las sedes de primaria que hay en el centro poblado, en la institución educativa San Andrés 1, ahí me matriculó mi tía junto con mi prima, mi mamá no estaba conmigo. San Andrés es un pueblo pequeñito y la gente se conoce la vida de la mayoría de los que viven ahí, entonces a medida que iba creciendo, algunos compañeros eran crueles pues escuchaban que mi mamá estaba en la cárcel y quien había sido mi papá, unos se burlaban de mí, me ponía apodos como sapa, guerrillera y otros me tenían miedo y preferían no dirigirme la palabra, no les gustaba jugar conmigo, la más grande discriminación no era tanto las palabras sino los gestos, el no acercarse a mí, en mi primaria tuve algunas peleas.

¿Cómo lograbas salir de esta situación, o como hiciste para que esta cadena de discriminación no te afectará?

Yo trataba de sentarme siempre al lado de mi prima, pues sentía que ella era como mi defensora, también tenía compañeritas que eran muy buenas conmigo y la profesora que siempre estaba pendiente de que no me molestaran tanto, ya que varias veces mi tía tuvo que ir a la escuela a poner las quejas de las burlas que sufría. Cuando aprendí a leer y a escribir, aprovechaba cualquier hoja que encontraba para escribirle una carta a mi mamá porque la extrañaba muchísimo, le pedía a mi profesora que me ayudara a hacer dibujos bonitos para decorar las cartas y mi tía se encargaba de llevarlas para que ella las pudiera leer, cuando estaba más grande me llevaban de vez en cuando a verla, porque decían que ese ambiente no era bueno para una niña de mi edad, y mucho menos ver las condiciones en las que tenía que estar mi mamá.

¿En medio de todo esto, alcanzaste algún logro?

En la primaria me iba muy bien siempre izaba bandera y ocupaba los primeros puestos con mi prima, porque las dos siempre hemos sido muy dedicadas al estudio y en la casa nos ayudaban bastante, para que nos vaya bien, pero como nunca falta el envidioso que decía que me tenían

lastima y por eso me regalaban notas, que mi tía me hacia las tareas, y todavía me suele pasar porque el papá de mis primas es uno de los profesores del colegio, pero ya no les prestó atención, después de tanto tiempo, he terminado por acostumbrarme aunque a veces me sacan la piedra y les contesto con malas palabras, no puedo quedarme callada.

¿Qué recuerdo no tan gratos guardas?

Algo que recuerdo de mi infancia son los cumpleaños, uno veía que los niños le celebraban los cumpleaños con más compañeritos, o ahí mismo en el salón lo hacían, pero cuando yo lo hacía, no iba nadie, siempre me sentía sola, aunque estuviera con mi tía y mis primas.

El día del grado de quinto fue muy bonito las profesoras de la sede se encargaron de hacer lo mejor posible, nos dieron un detalle, mandaron a hacer un almuerzo especial, ese día fue un enredo de sentimientos de felicidad y orgullo, porque ya habíamos terminado una etapa con mi prima y ya íbamos a empezar el bachillerato en el colegio principal e íbamos a poder hacer más amigos, pero también, fue un día triste, porque todos mis compañeros estaban con sus padres compartiendo ese logro menos yo, sentí más que nunca el vacío de la usencia de mi mamá a pesar de que mi tía y mis primas estaban conmigo. Algo curioso, era que presentía que ella iba a llegar, pero la realidad era otra, pero lo contaba a otros y era el terror para ellos porque pensaban que iba a llegar la guerrilla, e iban a dañar todo, lo que para mí era un sueño, para ellos era una pesadilla, pero para esa época, mi mamá ya estaba o iba para la cárcel.

¿Cómo fue el bachillerato para ti? ¿Con que cambios vino? ¿Cómo lo soñabas?

Al iniciar el bachillerato pensaba, que las cosas iban a cambiar un poco porque había nuevos compañeros, los cuales llegaban de las diferentes escuelas de primaria que hay en las veredas, y pues cada uno tiene una historia diferente, compartía con más estudiantes en el colegio

de diferentes grados ahí estaba mi tío, que era el profesor de matemáticas. Pero aquellos cambios que divisaba, está lejos de ser algo feliz, la discriminación fue más grande, ya no eran solo algunos niños, ahora era casi todo el colegio, mi nombre se hacía más popular, llegó la hija de una presa y de un guerrillero, ahí también estaban hijos de personas que habían muerto a causa de la guerra y ellas sí que me miraban feo.

¿El colegio aportó para que no te señalaran? ¿Cómo era la relación con los profesores y con los compañeros?

En cuanto a los profesores, pasé a tener clases con más de cinco profesores porque ya en el colegio son muchos, y cada uno se encarga de enseñar su materia. En sexto tuve una situación un poco difícil con mi directora de grupo, porque teníamos que llenar una encuesta que se llama historias de vida y pues van cosas muy personales sobre los padres, la relación con la familia, proyecto de vida, entre otras, y la verdad en ese entonces todavía era una pequeña niña y para mí, me resultaba muy difícil hablar de todas las cosas que habían pasado y que estaban pasando en mi vida, sentía miedo de que mis profesores se enteraran de quien era hija, y me empezaran a dar un trato diferente al de los otros estudiantes, y tristeza porque tenía que hablar sobre mi familia y por qué no estaba viviendo con mi mamá, entre otros sentimientos que son difíciles de describir. Era difícil hablar de mi papá, profesión: guerrillero y jefe del frente 42, mamá: enfermera y presa en la cárcel. Sin embargo, con la ayuda de los profesores, aprendí a afrontar esta situación, ya que cada año los directores de grupo deben actualizar esta información y pues me di cuenta, que no era la única que pasaba por una situación complicada, que había otros compañeros que habían sido víctimas de la violencia al igual que mi familia y yo.

¿Cómo sorteaste los obstáculos de los señalamientos, y de los compañeros que querían ofenderte?

Me dedique por completo a ser la mejor estudiante en cada materia, aunque muchas veces trabajaba sola o con mi prima, pero trabajar en grupo es lo más tedioso para mí, todos huían de mí. Mi tía y mi prima con la que estudio, continuaban brindándome su apoyo, los profesores vieron en mí a una persona responsable, entonces me volvía como la secretaria de ellos en mi clase, les ayudaba a llevar sus cosas, ir a sacar fotocopias o cuando nos daban más plazo de entregar trabajos, me dejaban encargada de recogerlos y eso me hacía sentir importante. Dejé de sentarme en los pupitres que estaban en la parte de atrás del salón, y ahora estaba en primera fila al lado de mi prima, pero como siempre a pesar de que convivía con ella y nos veíamos todo el tiempo siempre teníamos algo de que hablar, entonces a veces nos distraíamos en clase hablando y empezaron los profesores a separarnos, con el fin de que no nos viéramos perjudicadas en el estudio, lo que más me ha ayudado en este proceso es que me dieran cargos de importancia, así los demás recurrían a mí, y no me veían como un enemigo sino como un compañero, una amiga.

¿Los profesores te tratan diferente? ¿La situación ha cambiado?

Yo sé que en el colegio la mayoría de los profesores antiguos conocen mi historia de vida, y se la han contado también a los nuevos, pero no soy la única en ese colegio que es hija de excombatientes, hay muchos otros estudiantes que son hijos o familiares de los grupos armados, la diferencia es que soy la hija o era la hija del jefe. Recuerdo la vez que escuché que a todos los profesores del colegio los habían citado a una vereda cercana, para exigirles la cuota, o mejor la vacuna, y lo recordaba con dolor, porque el papá de mi prima estaba entre esos profes que habían citado, me sentí muy mal porque, aunque mi papá ya no estaba en ese grupo armado, si había pertenecido por muchos años y había sido uno de los líderes del frente que estaba en la región.

¿Las clases, el colegio, los compañeros ayudaron en algo, para que no fueras discriminada?

Al ser la monitora del grupo, aprendí a llevarme bien con mis compañeros, ya con el proceso de paz, había hecho que de alguna manera las cosas de mi vida personal se quedaran en algo íntimo, ya no era la hija de la guerrilla sino simplemente Sofía, aunque uno no es monedita de oro para caerle bien a todos, pero ya no tenía tantas discusiones con ellos. En las tardes nos reuníamos con mis compañeros a hacer las tareas y trabajos que nos dejaban, los más vagos nos buscaban a mi prima y a mí, para que nos hiciéramos con ellos y le ayudáramos a pasar las materias, otros nos pagaban y de ahí recolecto plata, para poderme comprar algunas cosas que necesito. Nos metimos en el equipo de futbol del colegio, salíamos a entrenar dos veces en la semana, para poder participar en los juegos supérate que organizan y competimos contra estudiantes de otros colegios.

¿Un recuerdo grato del colegio?

La celebración de mis quince años, los celebré gracias a la ayuda de mi directora de grupo, la profesora de inglés, uffff, fue regencial, y para ese mismo tiempo también llegó mi mamá, bueno, no para la fiesta, ya ese año le dieron libertad, pero aún tenía que irse a presentar continuamente. Ella está aquí, para recuperar el tiempo perdido.

Anexo 3. Testimonios

Testimonio 1: Don Jaime Llanos

¿Qué acontecimientos usted recuerda de cuando era joven y que haga parte de la historia de San Andrés?

Lo que más recuerdo de mi juventud, era cuando tenía 16 años, había bajado de la finca de coger café y unos plátanos para la fiesta patronal, era el año de 1957, había mucha gente reunida en el parque principal, era día del mercado, unos vendiendo otros comprando y otros bajando del caballo lo que había traído para la Iglesia, la gente para ese tiempo traía sus primicias y todo, yo estaba en la casa, que no quedaba lejos del parque, me estaba alistado para salir a la procesión con el santo, cuando de repente un grupo armado por ahí 5 o 6 personas baja desde la montaña y comienzan a disparar indiscriminadamente y asesinan a 66 personas, entre ellos estaban unos tíos y primos que estaban comprando el mercado, por poco me quedo sin familia, de este hecho solo los antiguos y nuestros hijos guardamos memoria de esto.

Testimonio 2: Anselmo Sánchez

¿Recuerda un hecho que lo haya marcado durante el tiempo de la violencia en San Andrés?

Lo que más recuerdo fue un hecho ocurrido en mayo, siempre al final de ese mes se hace la celebración del día de la madre en la vereda, en el salón comunal, yo me había preparado unas canciones con la guitarra, un poema, estaba bien preparado para ese día.

Era un 31 de mayo, un viernes muy temprano en la mañana, cuando de costumbre estábamos en el colegio, estaba dictando la clase de religión, cuando de pronto sonó un gran estallido el colegio se movió un poco, y posteriormente ráfagas de fusil, todos los profesores que

estábamos en los salones y junto con los estudiantes cerramos las puertas del salón, nos agachamos, se escuchaba muy feo eso, creo que solo duró unos pocos minutos o quizás una hora, pero para nosotros eso fue una eternidad, escuchábamos pasar también por el frente del colegio a unos sujetos vestidos de militar y armados hasta con cilindros. Tiempo después que todo se calmó, me dirigí al parque para saber qué pasó y para mi sorpresa, la estación de policía estaba totalmente destruida, dos policías muertos, a uno se lo llevaron y los otros dos lograron escapar por entre la maraña del río, uno de los policías muertos era un conocido, un amigo, ese día lloré no solo por la barbarie contra esos cinco policías, sino por mi amigo, era un muy policía. Ese día el colegio se convirtió en nuestro refugio. Desde aquel 31 de mayo, nunca más se volvió a tener una estación de policía.

Testimonio 3: Jhon Santos

Profesor, cuéntenos un hecho que le haya pasado durante el tiempo de los toques de queda en San Andrés Tello.

Hubo un hecho, que al acordarme me da risa, pero creo que fue uno de los más grandes sustos de mi vida y que el Señor Jesús me salvó, ese día pensé que me iba a morir.

En San Andrés, ya había una política interna, era la ley de la guerrilla, donde cada 8 días, los domingos, hacían reunión, desde una casa de dos pisos, o desde la tarima principal, allí nos hacían reunir a todos y nos daban una serie de recomendaciones. A nosotros como profesores cada mes, nos citaban o venía alguien por la vacuna, porque sabían que cada mes nos pagaban, para que no nos hicieran nada.

Una vez tuve que viajar a Neiva por algo urgente, recién estaba imponiéndose los retenes ilegales y los toques de queda, aquella vez se me olvidó el toque de queda y yo iba presuroso en la

moto, era aproximadamente las 6:30 de la tarde, ya había empezado el toque de queda, cuando ya estaba por llegar a la población, cuando escuche un disparo y vi a lo lejos una luz, yo de inmediato apague la luz de mi motocicleta y me tire al lado de la vía, traté a oscuras de ocultar la moto para que no la vieran, aquella noche me tocó pasar la noche a lado de un camino, sentado y con temor de no ser visto, yo ni supe cómo me baje de la moto rápido, ni como me hice a un lado, en medio del susto, solo oraba al Señor Jesús, porque creo en él y en su Palabra, ese día prometí ser motero de la fe, no pude dormir pendiente de los guerrilleros, a otro día muy a las 5 de la mañana cuando se terminó el toque de queda me dispuse, a continuar mi camino, tan solo faltaba un kilómetro.

Profe, he escuchado que aquí en el colegio paso algo con unos cilindros bombas, ¿Qué fue lo que sucedió?

Para los primeros años del 2000, se presentó un hecho sin precedentes dentro de la institución, este colegio tiene a uno de sus lados la quebrada, principal afluente de la vereda, y por tanto, el colegio cuenta con bastante zonas verdes y fácil acceso a un loma, donde hoy por hoy queda la torre de comunicaciones Tigo, corría el año 2008 estábamos como de costumbre en clases, ese día me tocaba la disciplina, estaba en el salón que queda al lado del palo de mango, cuando un estudiante entra al salón y me dice, profe, hay unos guerrilleros allá por la quebrada, y llevan unas cosas, yo inmediatamente, mande a entrar a todos los estudiantes que estaban por fuera del salón y les dije a profesores que no salieran y les conté lo que habían visto los estudiantes, dos hombres, llevaban dos cilindros bomba para atacar al ejército que pasaría por la vía, tenían que pasar por el único puente que comunica al pueblo con Neiva, querían desde la loma muy cerca del colegio lanzarlo al puente, pero un mal cálculo de ellos, no sé qué les pasó, no pudieron manipular bien ese artefacto, esto hizo que se detonara en el mismo lugar donde estaba

poniéndolo, quedando así esparcida el cuerpo de ellos al lado de la quebrada y al lado del colegio, ese episodio causó mucho asombro, ya que ni profesores ni estudiantes se imaginaban que un día de estudio tendrían que vivir una experiencia tan cruel. Esa imagen aun no borro de mi mente, ver tanta sangre y el cuerpo de esos hombres tirados por doquier. Ya ni el colegio se salvaba de acciones criminales.

Anexo 4. Formato de conocimiento informado

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía.

Título de la investigación: LA RESILIENCIA Y LA NOVIOLENCIA: UNA PERSPECTIVA EN LA ETAPA DEL POST- ACUERDO DE LAS ESTUDIANTES I.E. SAN ANDRÉS- TELLO- HUILA

Usted ha sido seleccionada para participar en un proyecto de investigación. Usted debe decidir si quiere o no participar en él. El negarse a participar no va a ocasionarle ningún problema.

Antes de tomar la decisión de su participación en este estudio, es importante que lea y entienda la siguiente explicación. Este estudio tiene como propósito u objetivo principal:

Identificar cuáles han sido los factores y metodologías que incidieron en el restablecimiento de la convivencia de las estudiantes hijas de ex militantes e hijas de la violencia del grado 10 del colegio San Andrés- Tello- Huila, en la etapa de post acuerdo.

Las sesiones de entrevistas, grupos focales, historias de vida, etc. No serán grabadas sin embargo se tomará apuntes de todo lo que se diga, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los explícitos en la investigación. Sus respuestas a cada uno de los instrumentos de recolección de información aplicados serán codificadas usando un número de identificación (código asignado al consecutivo, diferente al documento de identidad).

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si algunas de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Atendiendo a la normatividad vigente sobre consentimientos informados (Ley 1581 de 2012 y Decreto 1377 de 2012), y de forma consciente y voluntaria.

Confirmando que he leído la información arriba consignada y que autorizo las entrevistas presenciales o por teléfono.

Participante:

Padre de familia:

Fecha: febrero de 2020

Preguntas

Para la encuesta:

- 1) Cuál es tu género sexual
- 2) Nivel socioeconómico
- 3) Con quien vive
- 4) Ocupación de padre y madre
- 5) Escolaridad de padre y madre

Para la entrevista

Entorno familiar

- 1) ¿Cuándo naciste y como es tu entorno familiar y social?
- 2) ¿Fue fácil empezar la escuela en aquella vereda?
- 3) ¿Tienes algún recuerdo no grato de la infancia, de aquel tiempo de la escuela?

Entorno escolar

- 4) ¿cómo era la vida escolar en la infancia? ¿Como era un día de clases?
- 5) ¿El colegio produjo cambios en tu estilo de vida a la que estabas acostumbrada?

Tratado de paz

- 6) ¿Un recuerdo grato del tiempo del colegio, cuál sería?
- 7) ¿Como te la llevas con tus compañeros y profesores? ¿Como eran las relaciones de unos y los otros?

Vida social

- 8) ¿Qué extrañas del colegio?